

Informe  
Técnico 2022  
Macroencuesta  
telefónica a  
personas entre  
16 y 85 años



# La brecha digital de género en la Comunidad Valenciana:

Descripción y análisis de datos.



GENERALITAT  
VALENCIANA

Conselleria d'Innovació,  
Universitats, Ciència  
i Societat Digital



OBSERVATORI  
DE BREIXA  
DIGITAL



CÀTEDRA  
DE BREIXA DIGITAL  
DE GÈNERE



VNIVERSITAT  
D VALÈNCIA

## TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN

**La brecha digital de género en la Comunidad Valenciana: Descripción y análisis de datos.**

## EDITA

**Càtedra de Brecha Digital i de Gènere – UV-GVA**

## AUTORIA

**Carlos Pérez Martí**

**Guillermo Pascual Inat Trigueros**

**Oscar García Sauret**

**Pablo Segura Chaves**

## EQUIPO DE TRABAJO

**Anabel Forte Deltell**

Directora de la Càtedra de Brecha Digital de Gènere y Profesora Titular de la Universitat de València.

**Maria Roser Benavent Garcia**

Profesora Titular de la Universitat de València

**Carmen Botella Mascarell**

Profesora Titular de la Universitat de València

**Esther de Ves Cuenca**

Profesora Titular de la Universitat de València

**Silvia Rueda Pascual**

Profesora Titular de la Universitat de València

**Emilia López Iñesta**

Profesora Contratada Doctora de la Universitat de València

**Sandra Roger Varea**

Personal Investigador de la Universitat de València

**Lorena Rosaleny Peralvo**

Personal Investigador de la Universitat de València

**Inés Soler Julve**

Técnica de igualdad en la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València

**Mariam Tórtola Baixauli**

Profesora Titular de la Universitat de València

**Joaquín Pérez Soler**

Profesor Ayudante Doctor de la Universitat de València

## FECHA DE LA PUBLICACIÓN

**30/03/2023**

## ISBN

**978-84-09-49769-0**

## DOI

**10.7203/10550.85947 <http://doi.org/10.7203/10550.85947>**

# Índice

<b>Introducción general: la brecha digital de género</b>	<b>3</b>
<b>1. BRECHA EN EL ACCESO</b>	<b>6</b>
1.1 Acceso a dispositivos	6
1.2 Acceso a conexión	9
1.3 Conclusiones sobre la brecha en el acceso	12
<b>2. BRECHA EN EL USO Y MOTIVACIONES PARA EL NO USO DE INTERNET</b>	<b>14</b>
2.1 Uso de internet	14
2.2 Motivaciones para el no uso de internet	17
2.3 Conclusiones sobre la brecha en el uso	20
<b>3. BRECHA COMPETENCIAL</b>	<b>21</b>
3.1 Áreas competenciales	21
3.2 Competencias digitales	30
3.3 Escenarios de uso	32
3.4 Conclusiones sobre la brecha competencial	36
<b>4. AUTOPERCEPCIÓN DE FACILIDAD</b>	<b>40</b>
4.1 Facilidad media entre quienes lo han hecho	40
4.2 Facilidad media entre quienes no lo han hecho	42
4.3 Autopercepción en información y alfabetización de datos	45
4.4 Autopercepción en comunicación y colaboración	46
4.5 Autopercepción en creación de contenido digital	46
4.6 Autopercepción en seguridad	47
4.7 Autopercepción en área resolución de problemas	48
4.8 Conclusiones sobre la brecha en las autopercepciones de facilidad	49
<b>5. CONFIANZA EN INTERNET</b>	<b>50</b>
5.1 Niveles de confianza en internet	50
5.2 Motivos para la no confianza	52
5.3 Conclusiones sobre la confianza en internet	54
<b>6. CONCLUSIONES GENERALES</b>	<b>56</b>

# INTRODUCCIÓN GENERAL: LA BRECHA DIGITAL DE GÉNERO

Las sociedades avanzadas se encuentran en un estado de **elevada tecnificación y dependencia de las conexiones digitales**. En este contexto, la revolución tecnológica está conduciendo a la emergencia de un nuevo tipo de sociedades con rasgos y características diferentes a las sociedades industriales clásicas, en las cuales surge una **nueva problemática de desigualdad, reconversión laboral y tendencias de exclusión social**, que exigen una adecuación de los conceptos y los modelos interpretativos tradicionales a las nuevas realidades. Tal y como se expone en el informe *La brecha digital de género, ¿una cuestión inexistente, intangible, ignorada o no asumida?* de 2021, la población cada vez percibe más la “relación con las TIC como una relación inevitable”, debido a la amplia integración de las mismas en nuestro día a día, y a lo imprescindible de su acceso y uso a la hora de plantear las relaciones sociales en

**A pesar de su importancia, no todas las personas tienen las mismas posibilidades y capacidades para el uso y acceso a las TIC.**

diferentes planos como podrían ser el familiar o el laboral.

El desarrollo tecnológico ha cambiado la manera de aprender, de acceder al mercado laboral, de consumir, de informarse, e incluso la manera de

establecer relaciones sociales. **Disponer de acceso a la esfera digital representa una necesidad indispensable para la vida cotidiana en las sociedades avanzadas** y, sobre todo, genera diferencias notables entre aquellas personas que tienen capacidad y quienes no. A pesar de su importancia, **no todas las personas tienen las mismas posibilidades y capacidades para el uso y acceso a las TIC**. En el caso de las mujeres se observa cómo, en la sociedad de la información, se reproducen desigualdades digitales que las sitúan en un plano de desventaja. La adquisición de capacidades digitales supone, por eso, un elemento indispensable tanto para el desarrollo en el ámbito laboral como para la plena inclusión en los ámbitos personal y social. Al contrario, la ausencia de vías de acceso o conocimiento acerca de la tecnología conduce a la aparición de elementos que suponen una ruptura en la construcción de una sociedad marcada por la igualdad de oportunidades.

Este proceso de diferenciación ha sido conceptualizado como **Brecha Digital**, siendo, ahora mismo, una de las principales causas de aceleración de la desigualdad y de ampliación de las diferencias sociales, y a su vez, esta desigualdad de oportunidades tecnológicas en la era de la información conforma una **Brecha Digital de Género**, marcada por su especificidad, y que quedaría definida por el INE como, “**la diferencia del porcentaje de hombres y el porcentaje de mujeres en el uso de indicadores TIC**”

(uso de Internet en los últimos tres meses, uso frecuente de Internet, compras por Internet) expresada en puntos porcentuales”. En el caso del presente informe, la información relativa a las desigualdades porcentuales entre hombres y mujeres se ha ampliado a otras dimensiones más allá del uso, tal y como veremos más adelante.

Para hacer frente a esta situación, en 2020 surge la **Cátedra de Brecha Digital de Género GVA-UV** a partir de un Convenio de la Generalitat Valenciana con la Universitat de Valencia. Esta Cátedra forma parte de la red de cátedras, cinco en total, que se creó en 2020 dentro de las acciones previstas por el Observatorio de Brecha Digital. Cada una de ellas está asociada a una universidad pública valenciana distinta, encargándose cada una de ellas de analizar la brecha digital desde diferentes perspectivas. Así pues, al igual que con las demás perspectivas, **acercarse a la problemática de la brecha digital de género se vuelve fundamental**, en sociedades como las de la Comunitat Valenciana, como una **herramienta para el conocimiento y la proposición de políticas que ayuden a generar una mayor igualdad y equidad en el uso y acceso de las tecnologías entre hombres y mujeres**.

El Observatorio de Brecha Digital, a través de la Dirección General para la Lucha Contra la Brecha Digital, ha solicitado un análisis y estudio del fenómeno en la Comunitat Valenciana para definir el estado de la situación, detectar fortalezas y debilidades en el contexto actual y poder realizar una evaluación inicial y continua del estado de implantación de la sociedad digital en la ciudadanía, facilitando la toma de decisiones en esta materia. En este sentido, podríamos decir que, “para luchar eficazmente contra la brecha digital, resulta indispensable medirla”.

Para responder a esta necesidad, se ha llevado a cabo un **amplio estudio mediante encuestas** que permiten conocer la situación en la cual se encuentra la Comunitat Valenciana y encontrar los elementos que puedan evidenciar la presencia de una posible brecha digital. A lo largo de las siguientes páginas se presentan los resultados obtenidos en el estudio realizado mediante 4.018 encuestas telefónicas a población residente en la Comunitat Valenciana de 16 a 85 años, a lo largo del mes de noviembre de 2021.

Esta investigación tiene por objeto **obtener información de los hogares valencianos en cuanto al proceso de implantación de las nuevas TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LAS COMUNICACIONES (TIC)**, encontrar información útil de otros indicadores relacionados con el uso de servicios de empresas y con la Administración Pública, y llevar a cabo un análisis y diagnóstico de la brecha digital en la Comunitat Valenciana, a nivel autonómico y provincial.

A partir de las variables recogidas en el cuestionario, se han desarrollado **indicadores para la evaluación de la situación de la brecha digital** en la Comunitat Valenciana.

Estos indicadores se han agrupado en cinco dimensiones:

Dimensión 1: **Acceso**.

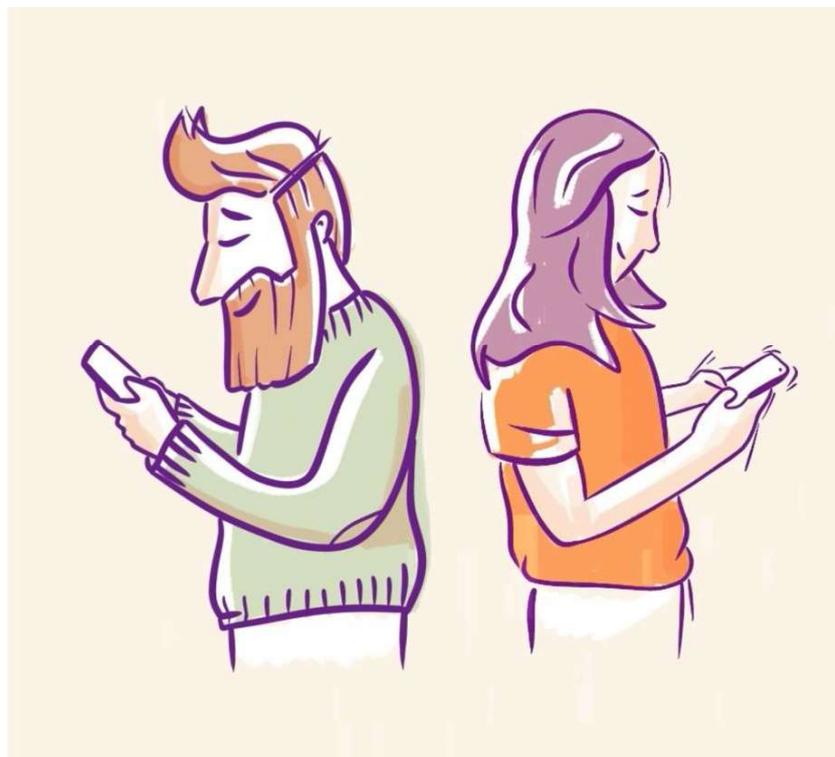
Dimensión 2: **Uso.**

Dimensión 3: **Competencias.**

Dimensión 4: **Autopercepción de facilidad.**

Dimensión 5: **Confianza.**

Estas dimensiones responden a la evolución histórica que ha ido experimentando la conceptualización de la brecha digital de género como fenómeno social. Tal y como se describe en el informe *La brecha digital de género, ¿una cuestión inexistente, intangible, ignorada o no asumida?* (2021), semejante evolución histórica se inicia con un **primer estadio** marcado por las desigualdades de acceso y que coincide con los primeros pasos de la implementación tecnológica durante los años 90. A continuación, se describe un **segundo estadio** de evolución caracterizado por las diferencias marcadas por el género en cuanto a los usos, y las competencias y habilidades a la hora de emplear las TIC. Finalmente, podría identificarse un **tercer momento histórico** en el que se atribuye especial relevancia al mayor o menor grado de inclusión social derivado del uso de las TIC.



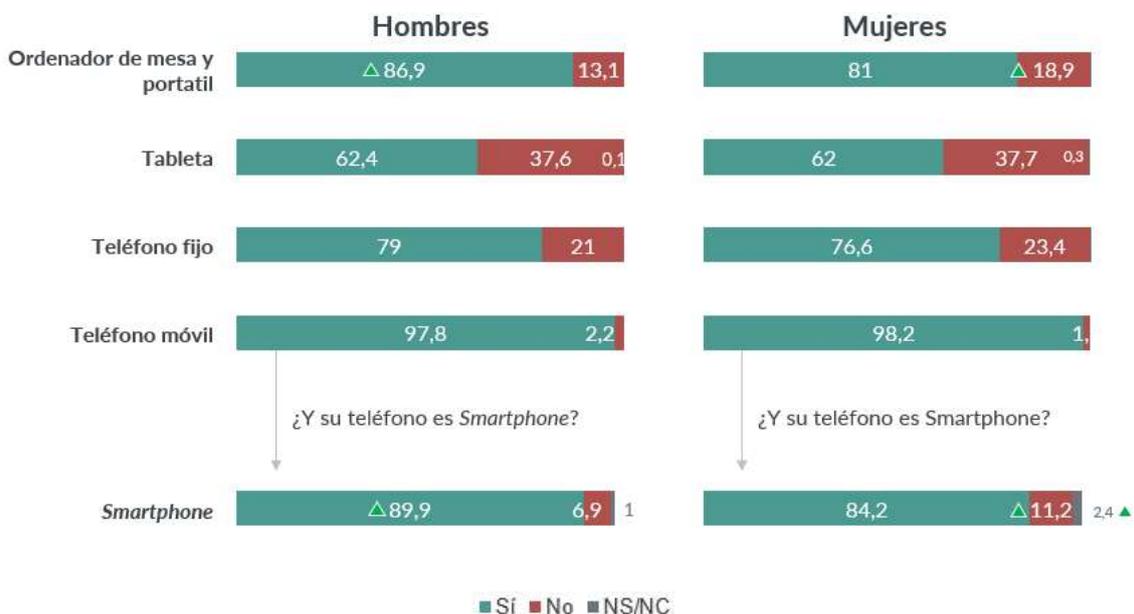
# 1. Brecha en el acceso

En las sociedades modernas **el acceso a dispositivos electrónicos se vuelve prácticamente imprescindible** a la hora de relacionarse con el mercado laboral, con la administración y a través de las redes sociales. A pesar de esta necesidad, no todas las personas tienen las mismas posibilidades de acceso a ordenadores, tabletas y teléfonos fijos o móviles. **Estas desigualdades de acceso que se dan entre los hombres y mujeres de la Comunitat Valenciana, conforman una brecha digital de género.**

Además del **acceso a dispositivos**, también es importante analizar los desequilibrios entre hombres y mujeres en relación al **acceso a internet**. Actualmente, no solo es importante la tenencia de dispositivos, sino que resulta imprescindible poder conectar estos dispositivos a la red. En el presente apartado se mide la proporción de mujeres y de hombres que poseen algún tipo de conexión. El objetivo es conocer en qué aspectos se fundamenta la brecha digital de género, así como cuáles son las principales diferencias entre las distintas provincias de la Comunitat Valenciana.

## 1.1 ACCESO A DISPOSITIVOS

¿Dispone en su vivienda de los siguientes dispositivos?



En lo que concierne a la dimensión 1 (acceso a dispositivos), tendencialmente son los **hombres los que presentan mejores resultados en la práctica totalidad de indicadores** analizados. En primer lugar, la diferencia de mayor significatividad se da al respecto de la **distribución de ordenadores** de mesa o portátiles. Mientras que un 86,9% de hombres afirma tener un ordenador, la disposición entre las mujeres es de un 81%, es decir, 5,9 puntos porcentuales inferior. Por otra parte, contrastan los resultados que

arrojan los indicadores al respecto de la **tenencia de teléfono móvil**, y el hecho de que estos dispositivos sean o no smartphones. Mientras que son las mujeres las que

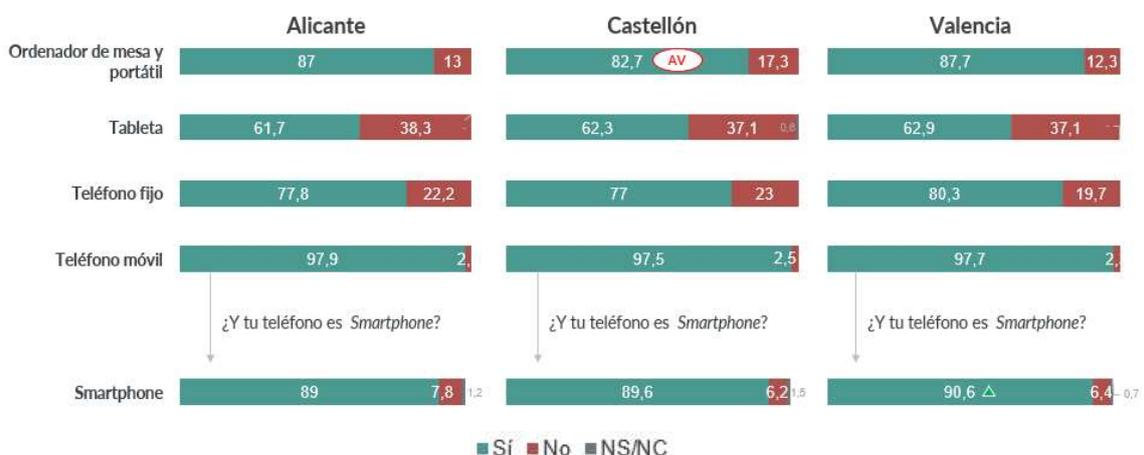
**Los hombres presentan un mayor acceso a dispositivos inteligentes, que por sus características, ofrecen mayores posibilidades de comunicación, interacción y acceso a la información.**

presentan un mayor acceso a teléfonos móviles en general (con unas 4 décimas de diferencia), los hombres declaran en mayor proporción poseer un teléfono inteligente (con una diferencia de unos 5,7 puntos porcentuales, considerándose esta como estadísticamente significativa). En esta línea, podemos observar como una mayor proporción de mujeres no es capaz de responder a la pregunta de si su móvil es un

smartphone o no lo es (un 2,4% frente al 1% de los hombres). Es decir, pese a que en términos de acceso a dispositivos móviles los resultados de hombres y mujeres no distan demasiado (incluso, son favorables a las mujeres), tendencialmente los hombres presentan un mayor acceso a dispositivos inteligentes, que por sus características, ofrecen mayores posibilidades de comunicación, interacción y acceso a la información. Aunque de menor calado, también se observan diferencias en el **acceso al teléfono fijo**. Según los datos obtenidos, la disposición entre las mujeres es de un 76,6%, frente al 79% de los varones, situándose la diferencia entre ambos géneros en los 2,4 puntos porcentuales. En el caso de las tabletas, no existen apenas diferencias entre mujeres y hombres.

### 1.1.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana

¿Dispone en su vivienda de los siguientes dispositivos?

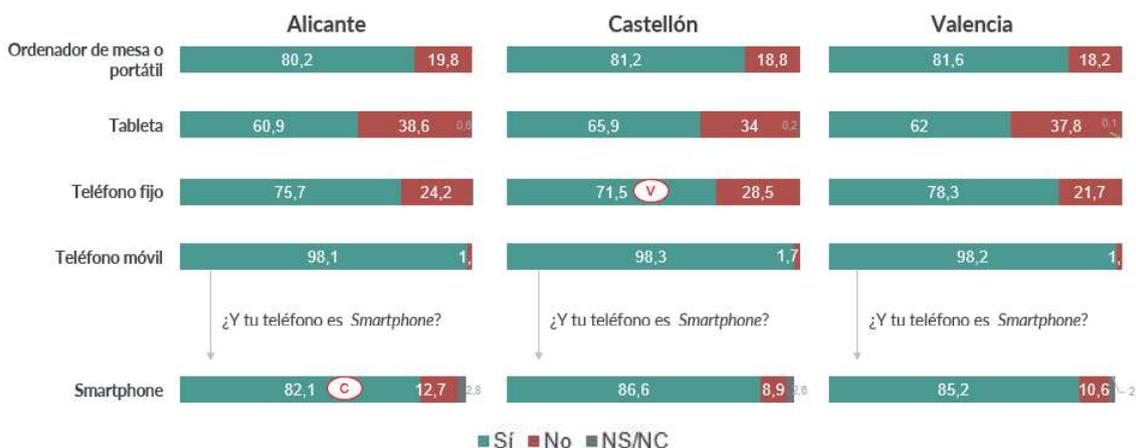


En relación a las diferencias interprovinciales de acceso a dispositivos entre hombres de la Comunitat Valenciana, en términos generales, **son los valencianos los que presentan**

**mejores resultados.** Pese a todo, las diferencias tienden a no ser excesivas, y únicamente en el caso de la **tenencia de ordenadores** de sobremesa o portátiles, se puede observar cómo los castellanenses presentan unos resultados cuya inferioridad respecto al resto de provincias es estadísticamente significativa (entre 4 y 5 puntos porcentuales de diferencia con alicantinos y valencianos). Pese a no presentar ninguna significatividad estadística, también cabría destacar las diferencias al respecto de la **disposición de teléfono fijo**. En este caso, siguen siendo los hombres valencianos los que presentan un mayor porcentaje de acceso (un 80,3%, frente al 77,8% de alicantinos y el 77% de castellanenses). Los resultados al respecto del **acceso a teléfonos móviles y tabletas** son prácticamente idénticos, aunque sí que resulta reseñable el mayor porcentaje de valencianos que posee un smartphone.

### 1.1.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana

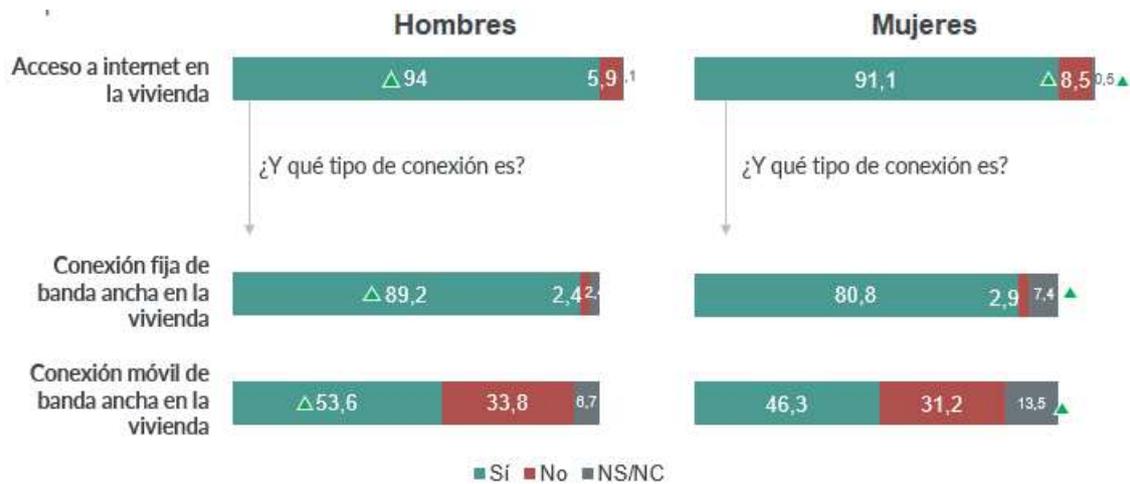
#### ¿Dispone en su vivienda de los siguientes dispositivos?



Acerca de la distribución de acceso a dispositivos entre las mujeres de la Comunitat Valenciana, se puede observar cómo se establecen diferencias de una mayor significatividad estadística de las que se establecen entre los hombres, tendencialmente, en favor de las mujeres de Castellón. En primer lugar, el **acceso a teléfonos fijos** es significativamente desigual entre las diferentes provincias. Las mujeres valencianas declaran en mayor proporción la posesión de este tipo de dispositivo, con un porcentaje del 78,3%, frente al 75,7% de alicantinas y el 71,5% de castellanenses, constituyéndose la diferencia entre valencianas y castellanenses de 6,8 puntos porcentuales en estadísticamente significativa. Pese a que el **acceso a teléfonos móviles** es prácticamente idéntico entre las tres provincias, las mujeres castellanenses declaran en mayor proporción poseer un smartphone, siendo la diferencia con las mujeres alicantinas estadísticamente significativa (unos 4,5 puntos porcentuales). También en el **acceso a tabletas** son las mujeres castellanenses las que presentan un mayor porcentaje (65,9%), situándose la diferencia con las mujeres alicantinas en 5 puntos porcentuales,

y con las mujeres valencianas en 3,9 puntos porcentuales. Finalmente, no existen diferencias remarcables al respecto del **acceso a las diferentes modalidades de ordenador**, que se sitúa en cotas bastante elevadas de entre el 80% y el 82%.

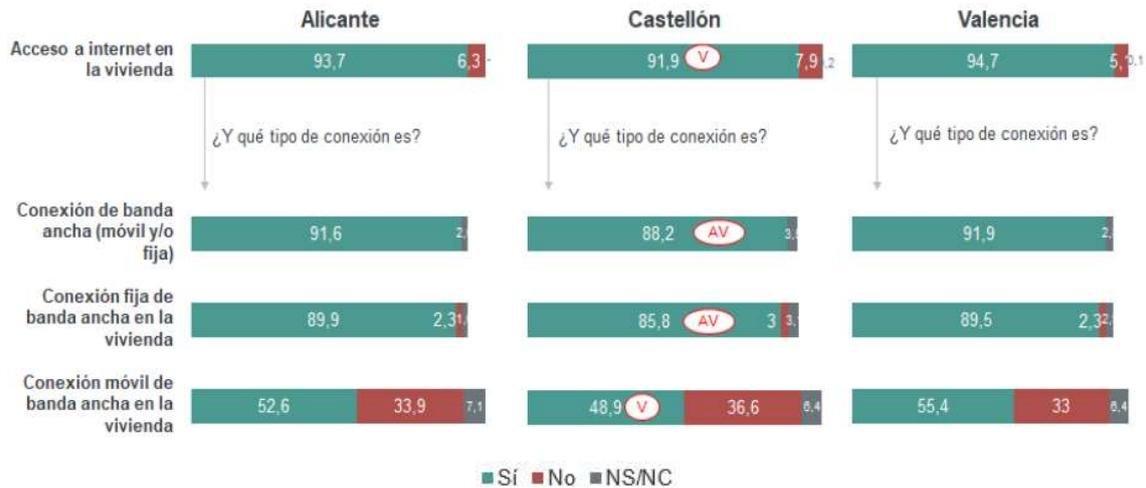
## 1.2 ACCESO A CONEXIÓN



En relación a los datos obtenidos sobre el **acceso a conexión en los hogares** de la Comunitat Valenciana, se pueden observar **importantes diferencias entre hombres y mujeres**. A pesar de que la conexión a internet en las viviendas supera el 90% para ambos géneros, en el caso de los hombres el porcentaje es superior, situándose en un 94% frente al 91,1% de las mujeres. De esta forma, la diferencia ronda los 3 puntos porcentuales.

En lo que respecta a los **tipos de conexión a internet** (fija o móvil), los hombres siguen presentando un mayor acceso a ambas modalidades de conexión. Según los datos, el porcentaje de mujeres con **conexión fija** de banda ancha es de un 80,8%, que, aunque supone un porcentaje importante, sigue estando 8,4 puntos porcentuales por debajo del porcentaje de acceso de los hombres, que se sitúa en un 89,2%. En el caso de la **conexión móvil** de banda ancha la diferencia en favor de los hombres se sitúa en los 7,3 puntos porcentuales, con porcentajes del 53,6% para los hombres y del 46,3 % para las mujeres. También cabría destacar la significatividad de las **diferencias que existen entre mujeres y hombres a la hora de conocer el tipo de conexión con la que se cuenta en el hogar**. Mientras que el desconocimiento entre las mujeres alcanza el 13% entre aquellas que cuentan con banda móvil, y el 7,4% entre las que cuentan con banda fija, entre los hombres se sitúa en el 6,7% en el caso de los que cuentan con banda móvil, y el 2,4% en el caso de los que cuentan con banda fija.

### 1.2.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



A partir de los datos, nuevamente se observa cómo **los hombres de la provincia de Castellón presentan porcentajes más bajos** que los de Alicante y Valencia en el acceso a internet, así como en el acceso a los diferentes tipos de conexión.

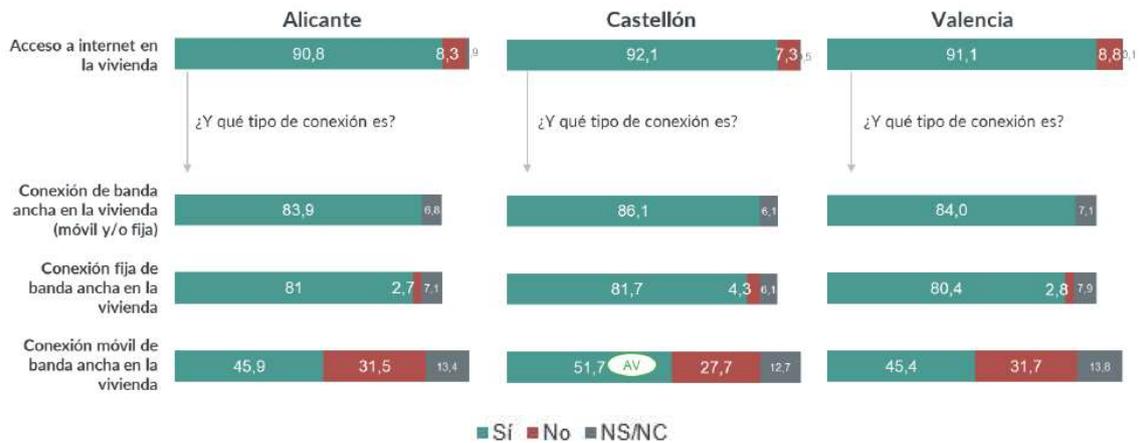
Mientras que en Alicante y Valencia un 93,7% y un 94,7% de los hombres respectivamente, tienen **acceso a internet en sus hogares**, en el caso de Castellón el acceso entre los hombres no alcanza el 92%. La diferencia entre castellanenses y valencianos, por tanto, se situaría en los 2,8 puntos porcentuales, constituyéndose en estadísticamente significativa.

Estas diferencias persisten en el **acceso a banda ancha**. Tanto alicantinos como valencianos superan el 90%, con un porcentaje de acceso del 91,6% y del 91,9% respectivamente. Por su parte, los castellanenses presentan un porcentaje del 88,2%, situándose la diferencia en los 3,4 puntos porcentuales con alicantinos, y en los 3,7 puntos porcentuales con valencianos.

Cuando se analiza el **acceso a conexión fija**, los hombres de Castellón, con un 85,8%, vuelven a estar por debajo de los varones alicantinos (89,9%) y valencianos (89,5%), lo que supone una diferencia de 4,1 porcentuales en el primer caso y de 3,7 puntos porcentuales en el segundo.

Nuevamente comprobamos esta tendencia cuando comparamos los datos acerca de la disposición de **banda ancha móvil** en cada una de las provincias de la Comunitat Valenciana. Se aprecia como la diferencia entre castellanenses (48,9%) y valencianos (55,4%), se sitúa en los 6,5 puntos porcentuales, presentando una importante significatividad estadística.

## 1.2.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



A diferencia de los datos obtenidos en los **niveles de acceso a conexión** entre los hombres de la Comunitat Valenciana, en el caso de las mujeres no se encuentran diferencias significativas entre las diferentes provincias. En este caso, **los datos de las mujeres castellonenses tienden a ser ligeramente superiores** en todos los indicadores, contrariamente a lo que ocurre si consideramos los datos del colectivo masculino, entre los que se puede observar una marcada desventaja de los castellonenses al respecto de la mayor parte de cuestiones.

En primer lugar, se puede afirmar que las tasas provinciales de **acceso a internet** son bastante similares, situándose todas entre el 90% y el 92% aproximadamente, y no siendo posible establecer diferencias significativas.

En cuanto el **acceso a conexión de banda ancha**, nos encontramos de nuevo con que Castellón presenta cifras más elevadas que el resto de provincias, tanto en el acceso a conexión en general, como en el acceso a los diferentes tipos de conexión. Las castellonenses aventajan aproximadamente en dos puntos porcentuales tanto a alicantinas como a valencianas.

En el caso de la **conexión fija de banda ancha**, las diferencias vuelven a ser mínimas, situándose la tasa de mujeres castellonenses en el 81,7%, con una diferencia de 7 décimas respecto a las mujeres alicantinas (81%), y de 1,3 puntos porcentuales en el caso de las mujeres valencianas (80,4%).

Finalmente, la única diferencia que presenta cierta significatividad es la que se da en el indicador relativo al **acceso a conexión móvil de banda ancha**. Mientras que en Alicante y Valencia se observan valores similares (del 45,9%, y del 45,4% respectivamente), en el caso de Castellón los porcentajes aumentan hasta alcanzar tasas del 51,7%, estableciéndose la diferencia con Alicante en los 5,8 puntos porcentuales, y con Valencia en los 6,3 puntos porcentuales.

### 1.3 CONCLUSIONES SOBRE LA BRECHA EN EL ACCESO

Tal y como se ha dicho anteriormente, el acceso a dispositivos y a internet es cada vez más común en las sociedades modernas. Sin embargo, **continúan existiendo una serie de desequilibrios entre mujeres y hombres**, así como entre las diferentes provincias de la Comunitat Valenciana en relación a esta cuestión. Como apunte general, cabría destacar que en el presente informe se han tenido en cuenta ciertas carencias que se observaron en el informe realizado en el año 2020, *Brecha digital y género en la Comunitat Valenciana*, con el objetivo de intentar solventarlas, buscando así una mayor información a nivel de individuos. De esta manera, se ha incorporado el análisis del acceso a ciertos dispositivos como tabletas o smartphones (llevando la observación más allá de los límites del hogar), y se ha diferenciado entre distintos tipos de banda ancha (fija y móvil), distinciones que no quedaban reflejadas en el informe de 2020. Además, el análisis se ha desagregado por géneros y por provincias, dando pie a un estudio más preciso y completo de la cuestión. En términos generales, los **hombres presentan un mayor acceso tanto a dispositivos como a conexión a internet** en cualquiera de sus modalidades. Pese a todo, cabe destacar una serie de cuestiones interesantes en relación al acceso.

En primer lugar, puede observarse cómo los **hombres obtienen mejores tasas de acceso a ordenadores**. Esto puede estar relacionado con los datos aparecidos en el informe de 2020, en el que se indicaba que las mujeres presentaban menores niveles de uso, teniendo en cuenta que el uso puede considerarse como una forma, aunque no del todo certera, de establecer una aproximación a las cifras de acceso. Este hecho se reproduce

**Los hombres tienden a puntuar más alto en todos aquellos indicadores relacionados con tareas informáticas de una mayor cualificación y complejidad, para las que se requiere un ordenador o un móvil que ofrezca ciertas funcionalidades.**

también a nivel estatal, tal y como aparece reflejado en el informe de brecha digital de género de 2022 del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Por otra parte, y equiparando una vez más las categorías de uso y acceso como distintas formas de considerar un mismo fenómeno, ambas han alcanzado unos porcentajes realmente elevados para el caso de los teléfonos móviles en la Comunitat Valenciana, dato que queda reflejado

tanto en el informe de 2020 como en el de 2022. Sin embargo, cabe destacar que, aunque las mujeres obtienen mejores porcentajes de acceso a dispositivos móviles, en el caso de los móviles inteligentes o smartphones, vuelven a ser los hombres los que presentan mejores resultados. Es decir, pese a que entre ambos géneros existen elevados porcentajes de acceso a dispositivos en general, la distribución al respecto de unas y otros revela una **mayor tenencia por parte de los hombres de terminales que**

**ofrecen mayores posibilidades de conexión, comunicación, resolución de problemas, etc.** Resulta evidente cómo, en especial el ordenador, se instituye en una herramienta de trabajo mucho más potente y versátil que el resto de dispositivos, y semejante desequilibrio en las tasas de acceso al respecto del mismo, revela una mayor limitación por parte de las mujeres a la hora de acometer tareas digitales e informáticas de una cierta complejidad. Esto puede tener una clara traducción en términos laborales, cercando las posibilidades de las mujeres en el mercado de trabajo, y tal y como se señala en el informe de 2020, puede relacionarse con una peor posición a la hora de participar en muchos espacios vinculados al ámbito social. Todo lo anteriormente descrito refuerza las tesis presentadas en el informe cualitativo de 2021, donde se describe cómo, en especial la población joven masculina, percibe las nuevas tecnologías como un mecanismo fundamental a la hora de plantear su relación con el mercado laboral, y acceder a mayores oportunidades de empleo. En la misma línea, el mayor acceso a smartphones por parte de los hombres manifiesta una clara desigualdad a la hora de diversificar y ampliar los diferentes usos del teléfono móvil, llevándolos más allá de las limitadas posibilidades que ofrece un terminal clásico, sin mayores funcionalidades. Todo ello puede conectarse directamente con tendencias que se han observado al respecto de otras dimensiones e indicadores. Como se verá más adelante, **los hombres tienden a puntuar más alto en todos aquellos indicadores relacionados con tareas informáticas de una mayor cualificación y complejidad**, para las que se requiere un ordenador o un móvil que ofrezca ciertas funcionalidades.

Por otra parte, en cuanto al **acceso a conexión**, los hombres vuelven a obtener mejores resultados. Pese a que ambos géneros presentan tasas por encima del 90% (para el acceso a conexión en general), tendencia que se viene observando desde la última década, tal y como aparece reflejado en el informe del año 2020, la predominancia masculina resulta evidente para todas las modalidades de conexión.

En relación a la **distribución interprovincial de las desigualdades** de acceso a dispositivos y a conexión a internet, son los hombres castellanenses los que presentan peores resultados, siendo los porcentajes de alicantinos y valencianos bastante similares. Cabría reseñar las diferencias de entre 4 y 5 puntos porcentuales que sitúan a los castellanenses en inferioridad respecto a alicantinos y valencianos, en relación al acceso a ordenadores.

En el caso de las mujeres se revierten las tendencias, y son las castellanenses las que presentan mayores tasas de acceso. Sin embargo, las diferencias interprovinciales entre mujeres no presentan una especial significatividad. Únicamente en el caso de la conexión móvil de banda ancha se establece una diferencia cercana a los 6 puntos porcentuales entre castellanenses, y el resto de mujeres de la Comunitat Valenciana.

## 2. Brecha en el uso y motivaciones para el no uso de internet

Para estudiar la manifestación de la brecha digital de género en una sociedad con grandes niveles de digitalización como es el caso de la Comunitat Valenciana, además de analizar las diferencias de acceso a dispositivos y a internet entre hombres y mujeres, también **hay que tener en cuenta si estos hacen uso o no de semejantes dispositivos, y con qué frecuencia**. A los encuestados y encuestadas se les ha preguntado si alguna vez han hecho uso de internet, y en caso de que la respuesta fuera afirmativa, con qué frecuencia se da tal uso. Por otro lado, se han recogido datos al respecto de aquellas personas que dicen no hacer uso de internet, con el objetivo de conocer cuáles son los motivos que les conducen a ello. También se ha analizado la forma en que tales motivaciones se distribuyen territorialmente.

### 2.1 USO DE INTERNET



Atendiendo a los datos relativos a la dimensión concerniente al uso de internet, nuevamente se constata la existencia de una marcada brecha de género. Es decir, **las mujeres presentan peores resultados para el conjunto de indicadores analizados**.

En primer lugar, se observa cómo, en relación al **uso de internet en general**, los hombres aventajan en 4,7 puntos porcentuales a las mujeres, situándose ambos porcentajes en valores cercanos al 90%, y constituyéndose semejante diferencia en estadísticamente significativa.

**Entre aquellas personas que declaran utilizar internet, se aprecia una mayor frecuencia de uso entre los hombres**. Mientras que el 91,2% de los varones ha hecho uso de internet a lo largo de los últimos 3 meses, entre las mujeres los porcentajes apenas alcanzan el 86,7%. Esta diferencia de 4,5 puntos porcentuales es de una elevada

significatividad estadística. En este sentido, se observa cómo **los hombres declaran en mayor proporción una frecuencia de uso diaria** (o de al menos 5 días por semana), situándose la diferencia entre ambos géneros en los 5,9 puntos porcentuales. Finalmente, de entre aquellos/as que declaran hacer un uso diario (o de al menos 5 días por semana), son los **hombres los que en una mayor proporción dicen utilizar internet varias veces al día**. Mientras que el porcentaje de estos se sitúa en el 82,2%, el porcentaje de las mujeres ronda el 75%. Estamos ante la diferencia de mayor significatividad estadística (6,5 puntos porcentuales) en relación a la dimensión de uso de internet.

### 2.1.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



En la línea de los apartados anteriores al respecto de las desigualdades provinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana, una vez más **son los castellonenses los que presentan peores resultados para el conjunto de indicadores** en la dimensión de uso, y frecuencia de uso de internet.

En cuanto al **empleo de internet en general**, no se observan grandes diferencias entre unos y otros. Pese a todo, se mantiene la tendencia general, y valencianos y alicantinos aventajan en aproximadamente 1,5 puntos porcentuales a castellonenses. Las diferencias tienden a aumentar ligeramente al analizar la **frecuencia de uso**, siendo los valencianos los que en mayor proporción declaran haberlo ejercido a lo largo de los últimos tres meses (con un porcentaje del 92%). Si se analizan los datos de aquellos que declaran una **frecuencia de uso diaria** (o de al menos 5 días por semana), nos topamos ante la primera diferencia de cierta significatividad estadística. Mientras que un 85,5% de los alicantinos, y un 86% de los valencianos, declaran ejercer un uso diario, los valores descienden hasta el 81,1% si se considera únicamente a los hombres castellonenses, situándose las diferencias interprovinciales entre los 4 y los 5 puntos porcentuales. Por otra parte, cabría destacar por su magnitud, la diferencia en favor de los castellonenses respecto a los alicantinos, entre aquellos que dicen hacer un **uso semanal** pero no diario

(de unos 2,5 puntos porcentuales). Por último, la significatividad de las diferencias interprovinciales tiende a menguar si se atiende a aquella parte de los varones que **utiliza internet varias veces al día**. Así, de entre los valencianos que declaran un uso diario, son el 83,3% los que dicen utilizar internet varias veces al día. Sin embargo, los alicantinos se sitúan en un estadio intermedio alcanzando valores del 82,3%, y los castellanenses quedan relegados a la última posición, con un porcentaje del 77,7%.

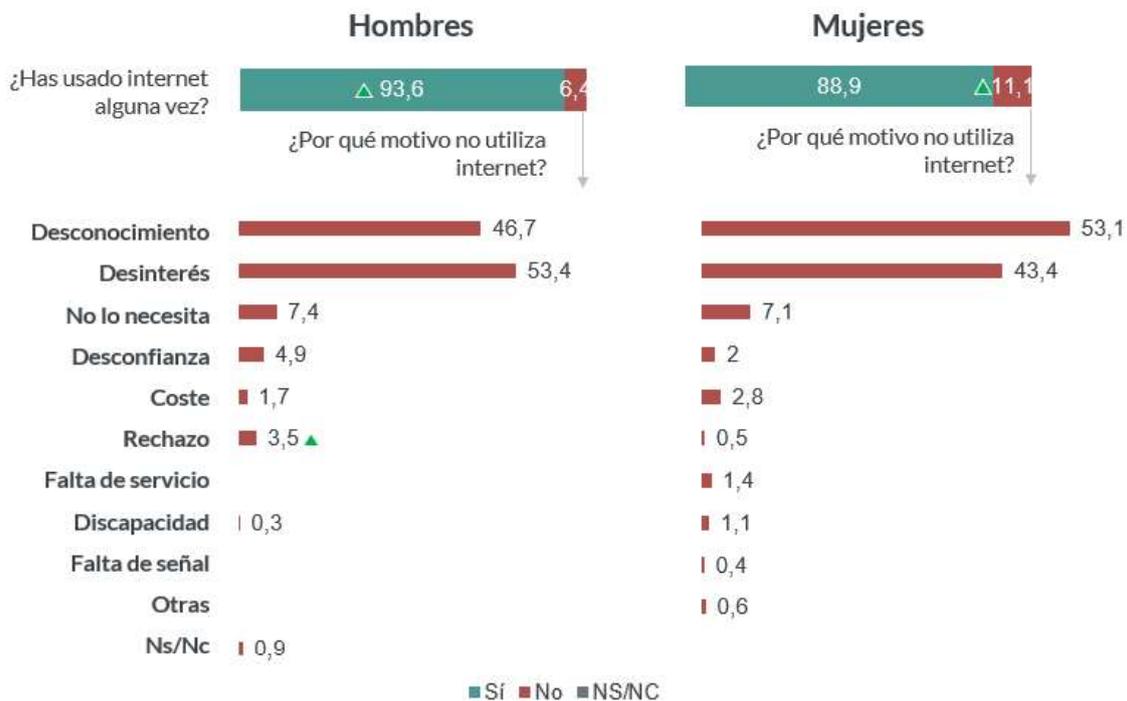
### 2.1.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



Nuevamente, a diferencia de lo que ocurre entre los varones, en este caso **son las mujeres de la provincia de Castellón las que obtienen mejores resultados** para el conjunto de indicadores. Pese a todo, las diferencias entre estas y el resto de mujeres de la Comunitat Valenciana no tienden a ser de una clara significatividad estadística.

En primer lugar, se puede observar cómo un 91% de las castellanenses declara haber utilizado internet alguna vez, mientras que los porcentajes de valencianas y alicantinas no alcanzan los 90 puntos porcentuales. Al respecto de la frecuencia, mientras que el porcentaje de alicantinas y valencianas que dicen **haber utilizado internet en los últimos 3 meses** ronda el 86%, la proporción de castellanenses alcanza el 88,8%. Por otra parte, de entre aquellas que declaran haber hecho **uso de internet durante los últimos tres meses**, un 82,4% de las castellanenses declara una **frecuencia de uso diaria** (o de al menos 5 días por semana), frente al 78% de alicantinas, y el 79,8% de valencianas. Finalmente, la única diferencia de cierta significatividad estadística se da al respecto de aquellas mujeres que hacen un **uso reiterado de internet a lo largo del día**. En el caso de Alicante, una proporción del 74% de las mujeres quedan encuadradas en esta categoría, sin embargo, entre las castellanenses esta proporción aumenta hasta el 79,1%, estableciéndose así entre las mujeres de ambas provincias una diferencia de 5,1 puntos porcentuales. La diferencia entre castellanenses y valencianas al respecto de este indicador pierde significatividad estadística al verse reducida hasta los 2,9 puntos porcentuales.

## 2.2 MOTIVACIONES PARA EL NO USO DE INTERNET



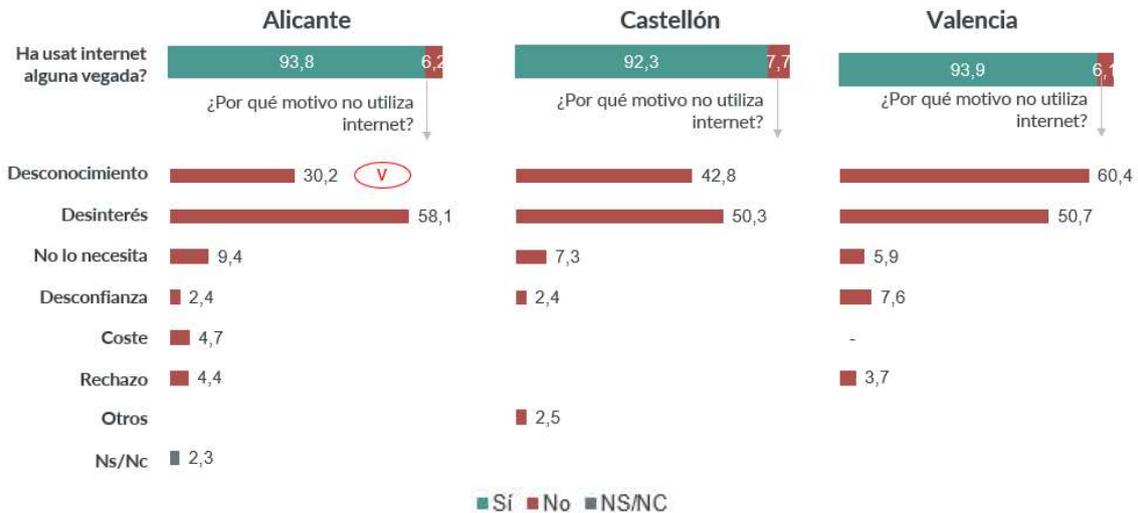
En lo concerniente a los motivos argüidos por mujeres y hombres a la hora justificar el no uso de internet, se puede encontrar una enorme variedad de argumentos. **Entre las mujeres, el principal pretexto planteado es el desconocimiento**, que alcanza valores del 53,1% frente al 46,7% de los hombres. Sin embargo, **entre los hombres destaca el**

**Las mujeres tienden a justificar en mayor medida el no uso de internet a partir de cuestiones objetivas y materiales, mientras que los hombres parten de motivaciones un tanto más subjetivas y ligadas al desinterés o la no necesidad.**

**desinterés**, con un porcentaje del 53,4%, frente al 43,4% de las mujeres. Resultan notables las diferencias al respecto de los siguientes motivos esgrimidos: en primer lugar, un mayor porcentaje de hombres aduce la desconfianza (un 4,9%, frente al 2% de las mujeres), y el rechazo (un 3,5% frente al 0,5% de las mujeres) como factores de importancia a la hora de no hacer uso de internet, mientras que las mujeres conceden un mayor peso al coste (un 2,8% frente al

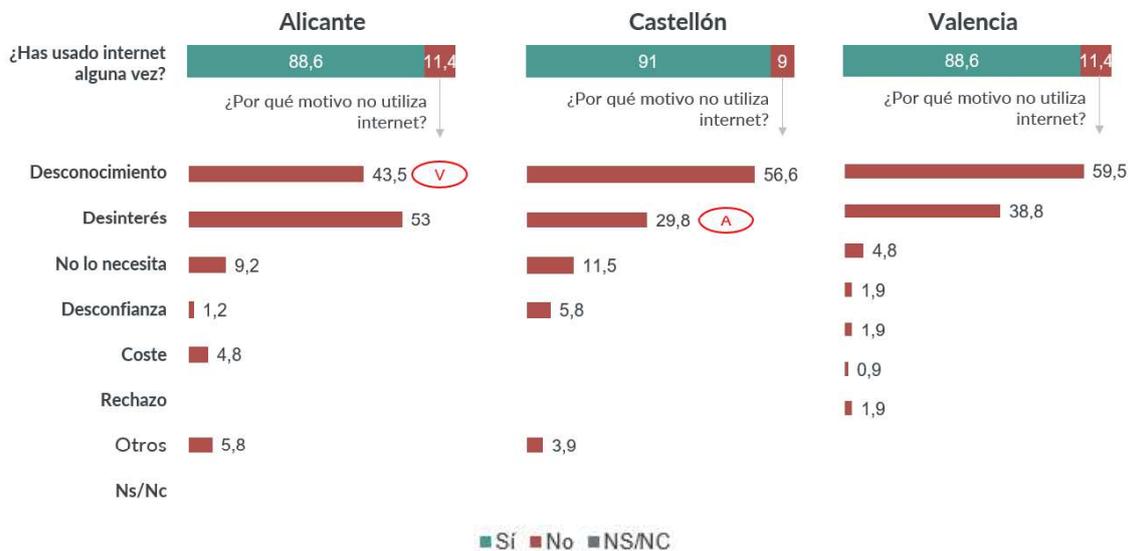
1,7% de los hombres), a la falta de servicio (un 1,4% frente al 0% de los hombres), o a la falta de señal. En términos generales, **las mujeres tienden a justificar en mayor medida el no uso de internet a partir de cuestiones objetivas y materiales**, mientras que **los hombres parten de motivaciones un tanto más subjetivas y ligadas al desinterés o la no necesidad.**

## 2.2.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



En cuanto a las diferencias interprovinciales al respecto de los motivos que plantean los hombres de la Comunitat Valenciana para explicar su no uso de internet, se observa cómo **en cada provincia se le concede un peso diferente a cada uno de los argumentos**. En primer lugar, destaca la **gran importancia concedida al desconocimiento**. Mientras que de entre aquellos que declaran no hacer uso de internet, el 60,4% de valencianos reconoce que el desconocimiento influye en su decisión, los porcentajes descienden en el caso de Alicante y Castellón hasta el 30,2% y el 42,8% respectivamente. Es decir, los valencianos que no usan internet se sienten significativamente más limitados por su falta de conocimiento que los alicantinos. Por otra parte, el motivo más citado entre los alicantinos es el **desinterés** (con un porcentaje del 58,1%, y diferencias de entre 7 y 8 puntos porcentuales respecto a Valencia y Castellón). Con niveles de seguimiento y respuesta muy inferiores, cabría destacar las siguientes diferencias acerca de los argumentos planteados: la **no necesidad** puntúa más alto en Alicante que en Castellón y Valencia, con porcentajes del 9,4%, del 7,4%, y del 5,9% respectivamente; en el caso de la **desconfianza** es Valencia la provincia que mayores cotas obtiene (7,6%), con diferencias de 5,2 puntos porcentuales respecto a Alicante y Castellón; Alicante copa los porcentajes relativos al **coste**, con un 4,4% frente al 0% de Valencia y Castellón.

## 2.2.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



Pese a que los porcentajes obtenidos por provincias para cada uno de los argumentos que justifican el no uso de internet varían entre hombres y mujeres, **la primacía otorgada en cada provincia a tales argumentos tiende a mantenerse estable**. De esta forma, y al igual que ocurre con los varones, las mujeres valencianas son las que en mayor proporción aducen el **desconocimiento** (59,5%) como forma de justificación, estableciéndose diferencias de unos 16 puntos porcentuales respecto a las mujeres alicantinas, que se sienten significativamente menos limitadas por el mismo. Al respecto del **desinterés**, nuevamente la provincia de Alicante es la que obtiene los porcentajes más elevados, situándose la diferencia con Castellón (de una marcada significatividad) en los 23,2 puntos porcentuales. En cuanto a los motivos que obtienen menores porcentajes de seguimiento y respuesta entre las mujeres, se podrían reseñar las siguientes diferencias interprovinciales: la **no necesidad** puntúa más alto entre las mujeres castellonenses (11,5%), con diferencias de 2,3 puntos porcentuales respecto de las alicantinas, y de 6,7 puntos porcentuales respecto a las valencianas; en el caso de la **desconfianza** son las mujeres castellonenses las que mayores cotas alcanzan, con porcentajes del 5,8%, frente al 1,9% de las valencianas y el 1,2% de las alicantinas; las mujeres alicantinas son las que en mayor proporción conceden importancia al **coste** (con porcentajes del 4,8% frente al 0% de las alicantinas, y al 1,9% de las valencianas).

## 2.3 CONCLUSIONES SOBRE LA BRECHA EN EL USO

**Los hombres declaran una frecuencia semanal y diaria significativamente superior, contrariamente a lo aparecido en el informe de 2020.**

En cuanto al uso y a la frecuencia de uso de internet, los hombres presentan una clara predominancia respecto a las mujeres. En este caso, se establecen diferencias significativas (entre los 3 y los 7 puntos porcentuales) entre unos y otras para el conjunto de indicadores. **Los hombres declaran una frecuencia semanal y diaria significativamente superior**, contrariamente

a lo aparecido en el informe de 2020, donde eran las mujeres las que mostraban unos datos superiores en uso diario de internet, y, en consecuencia, una mayor facilidad para incorporarlo en su vida cotidiana. Pese a todo, ambos géneros declaran en una proporción cercana al 90% haber hecho uso de internet alguna vez. En este sentido, cabría destacar como en el informe de 2020 se hace referencia a factores como el nivel de estudios y la situación laboral a la hora de explicar las diferencias en cuanto al uso diario de internet, por encima de cuestiones relacionadas con el género. Por todo ello, podría incidirse en el análisis de semejantes factores de cara a futuros estudios.

Al respecto de las **diferencias interprovinciales** entre los **hombres** de la Comunitat Valenciana, una vez más son los castellonenses los que declaran un menor uso de internet. En este caso, el liderato de los valencianos resulta de una mayor claridad, y obtienen mejores resultados para el conjunto de indicadores.

En el caso de las **mujeres**, las diferencias interprovinciales no presentan un carácter claramente significativo. Sin embargo, puede afirmarse que las mujeres castellonenses obtienen mejores resultados, y que son las alicantinas las que presentan peores tasas tanto en el uso como en la frecuencia de uso.

En relación a las **formas de justificar el no uso de internet**, pueden establecerse claras diferencias entre los motivos alegados por las mujeres y por los hombres. Mientras que las primeras conceden importancia en una mayor proporción a cuestiones como el desconocimiento, la falta de servicio o el coste, los segundos tienden a plantear argumentos como la desconfianza, el rechazo o la no necesidad. Es decir, en términos generales, las mujeres tienden a justificar en mayor medida el no uso de internet a partir de cuestiones objetivas y materiales, mientras que los hombres parten de motivaciones un tanto más subjetivas y ligadas al desinterés o la no necesidad.

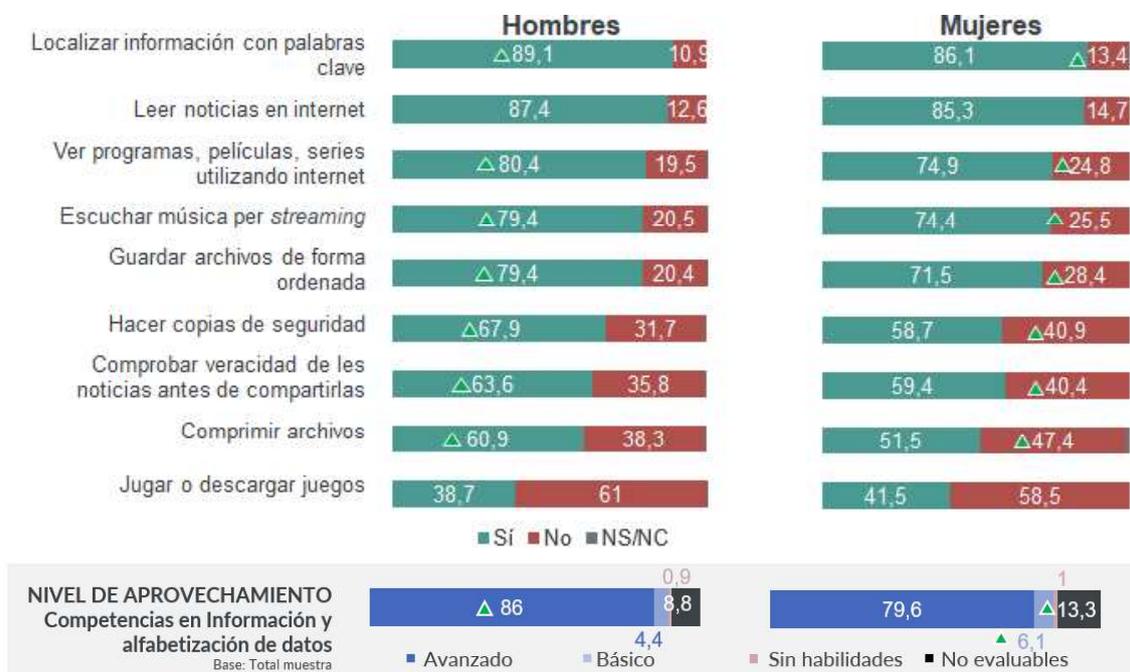
Al respecto de los motivos argüidos en mayor proporción en cada provincia, destaca **cómo en Valencia se le concede mayor importancia al desconocimiento**, y **en Alicante al desinterés** (tanto entre hombres como entre mujeres).

## 3. Brecha competencial

En el presente apartado se presentarán los resultados de hombres y mujeres, y de las diferentes provincias de la Comunitat Valenciana, al respecto de una serie de áreas competenciales: **información y alfabetización de datos** (área 1), **comunicación y colaboración digital** (área 2), **creación de contenido digital** (área 3), **seguridad** (área 4), y **resolución de problemas** (área 5). Tales áreas se han desgranado en diferentes indicadores que recogen capacidades específicas. Por otra parte, se han generado diferentes rangos de aprovechamiento que permiten representar, de forma general, el nivel de capacitación en relación a cada área. El **nivel de aprovechamiento experto** corresponde a aquellas personas que han realizado más de una tarea del área a analizar. A continuación, aquellos/as que han realizado únicamente una tarea del área competencial correspondiente, quedarían situados/as en el **nivel básico de aprovechamiento**, mientras que las personas que no han realizado ninguna tarea son categorizados como **personas sin habilidades**. Finalmente, el último rango corresponde a aquellos/as que por no haber podido acceder a internet durante los últimos tres meses, **no son evaluables**.

### 3.1 ÁREAS COMPETENCIALES

#### 3.1.1 Información y alfabetización de datos



Cuando se observan los resultados obtenidos acerca del nivel de competencia en información y alfabetización de datos entre hombres y mujeres, **son ellos los que presentan mejores resultados al respecto de la práctica totalidad de indicadores**. Todo

ello queda reflejado a nivel general, en las **diferencias que se establecen en las tasas de aprovechamiento entre ambos géneros**. Mientras que un 86% de los hombres quedarían situados en el nivel avanzado (es decir, han realizado al menos una tarea de cada lista), los porcentajes descienden hasta el 79,6% en el caso de las mujeres. Es decir, existe una diferencia significativa de 6,4 puntos porcentuales, que refleja el mayor nivel de competencia que presentan los hombres al respecto de la información y alfabetización de datos. También cabría destacar la amplia diferencia que existe entre aquellas y aquellos que, por no haber accedido a internet durante los últimos meses, no son evaluables (8,8% en el caso de los varones y 13,3% en el caso de las mujeres).

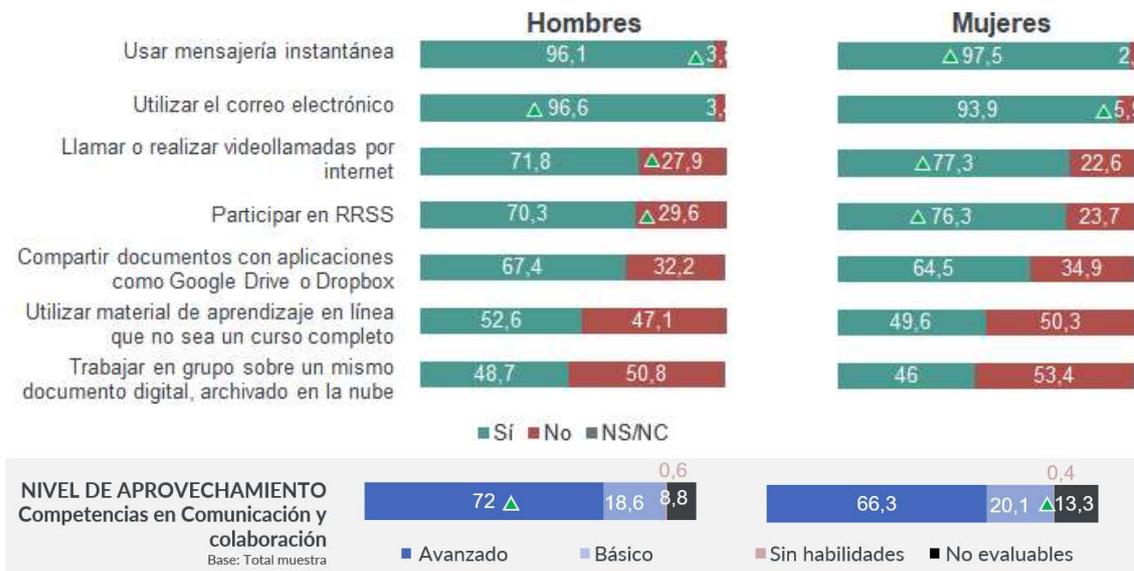
Si se profundiza un poco más y se considera cada una de las competencias por separado, se observa cómo **la significatividad de las diferencias se mantiene para la gran mayoría de indicadores**. A continuación, se ordenarán de mayor a menor grado de importancia. En primer lugar, destacan las **diferencias entre los 8 y los 9 puntos porcentuales** que se

### **Las diferencias entre géneros tienden a aumentar cuando las competencias analizadas presentan un corte más técnico.**

dan en relación a tres indicadores: la generación de copias de seguridad, la compresión de archivos, y el guardado ordenado de archivos. Tales indicadores presentan porcentajes de competencia entre el 60% y el 80% para los hombres, y entre el 51% y el 71% para las mujeres. A continuación, cabría reseñar las **diferencias de entre 5 y 6 puntos porcentuales** que se dan al respecto de dos indicadores: el

visionado online de películas y series, y la escucha de música por streaming. Tales indicadores presentan niveles de competencia de entre el 79,4% y el 80,4% para los varones, y de entre el 74,4 % y el 79,9% para las mujeres. Por último, se identifica un tercer grupo de indicadores al respecto de los cuales **las diferencias se mueven entre los 2 y los 4 puntos** porcentuales: comprobar la veracidad de noticias antes de compartirlas, localizar información mediante palabras clave y leer noticias en internet. Para semejantes indicadores los niveles de competencia varían en sumo grado (entre el 63% y el 89% para los hombres, y entre el 59% y el 86% para las mujeres). Asimismo, destaca el indicador al respecto de la descarga y disfrute de juegos por ser el único en el que las mujeres obtienen mejores resultados (una diferencia de aproximadamente 3 puntos porcentuales), y por ser en el que menores niveles de competencia se obtienen para la muestra considerada en su conjunto (valores cercanos al 40%). De todo lo expuesto anteriormente, subyace el hecho de que **las diferencias entre géneros tienden a aumentar cuando las competencias analizadas presentan un corte más técnico** (compresión de archivos, generación de copias de seguridad, etc.), **y tienden a reducirse cuando las competencias presentan un cariz lúdico o vinculado al ocio** (visionado de películas, escucha de música, etc.).

### 3.1.2 Comunicación y colaboración



Al respecto del área 2 (comunicación y colaboración), **la significatividad de las diferencias entre géneros es un tanto más reducida** que al respecto del área 1 (información y alfabetización de datos), y la primacía de los varones desaparece en favor de un **reparto más equilibrado de los predomios**. Todo ello no evita que los varones presenten niveles de aprovechamiento significativamente más elevados que las mujeres. Mientras que un 72% de los hombres quedarían situados en el nivel avanzado de competencias, los porcentajes se reducen hasta el 66,3% en el caso de las mujeres, estableciéndose una diferencia estadísticamente significativa de 5,7 puntos porcentuales entre ambos géneros. Esto implica que,  **aun cuando las mujeres obtienen mejores resultados en una cierta cantidad de indicadores, los hombres presentan una capacitación significativamente más transversal y completa** en relación al área competencial 2 (comunicación y colaboración). De nuevo, la proporción de mujeres no evaluables es significativamente mayor que la de hombres (entre 4 y 5 puntos porcentuales de diferencia).

Al considerar cada uno de los indicadores por separado, destacan las siguientes diferencias: **las mujeres obtienen mayores cotas de capacitación** para las competencias relativas al uso de mensajería instantánea (1,4 puntos porcentuales de diferencia), a la realización de llamadas o videollamadas por internet (5,5 puntos

porcentuales de diferencia) , y a la participación en redes sociales (6 puntos porcentuales de diferencia); por su parte, **los hombres obtienen mejores resultados** al respecto del empleo del correo electrónico (2,7 puntos porcentuales de diferencia), de la compartición de documentos a través de aplicaciones como Drive o Dropbox (2,9 puntos porcentuales de diferencia), del

**Las mujeres vuelven a obtener mejores resultados en aquellas competencias de un cariz lúdico y ligadas al ocio.**

trabajo en línea sobre un mismo documento (2,7 puntos porcentuales de diferencia), y de la utilización de material de aprendizaje en línea, que no sea un curso completo (3 puntos porcentuales de diferencia). Es decir, mientras que las diferencias al respecto de indicadores que muestran una mayor capacitación de las mujeres presentan cierto grado de significatividad, las diferencias al respecto de indicadores en los que los hombres obtienen mejores resultados tienden a ser mínimas. En este sentido, se aprecia como tendencialmente **las mujeres vuelven a obtener mejores resultados en aquellas competencias de un cariz lúdico y ligadas al ocio**, mientras que los hombres obtienen mejores resultados (aunque con diferencias mínimas) en aquellas competencias de un corte más técnico. De la misma forma, al considerar el conjunto muestral, aquellos indicadores de un corte lúdico o ligado al ocio presentan mejores niveles de competencia (entre el 70% y el 98%), mientras que para los indicadores de un corte técnico los niveles competenciales disminuyen (entre el 46% y el 67%).

### 3.1.3 Creación de contenido digital



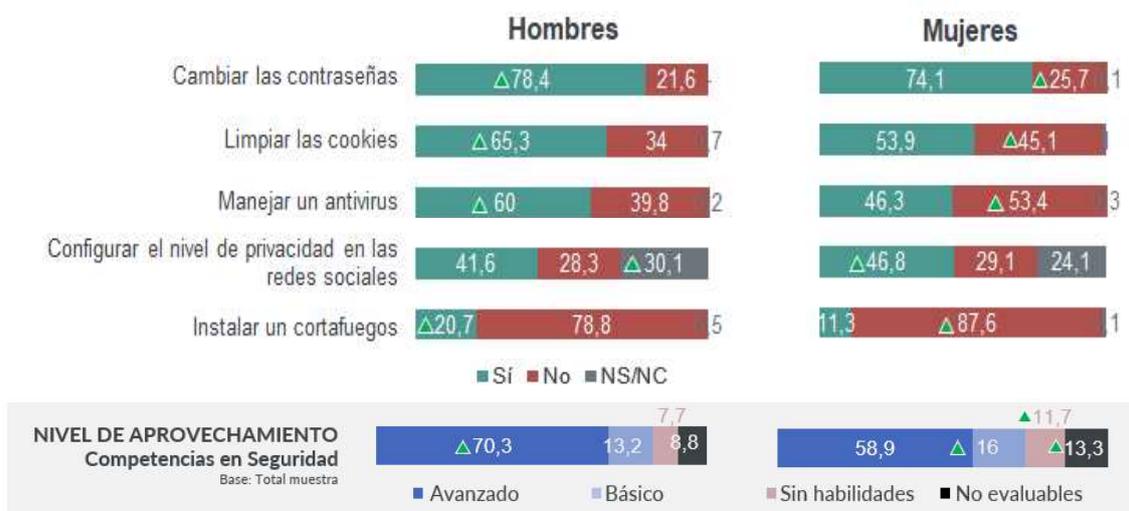
En lo relativo al área competencial 3 (creación de contenido digital), **el predominio de los hombres resulta claro**. Al analizar los niveles de aprovechamiento, se observa cómo existe una diferencia de 12,1 puntos porcentuales entre aquella proporción de hombres (64%) y de mujeres (51,9) situados/as en el rango avanzado (diferencia que presenta un alto grado de significatividad estadística). Asimismo, también existen diferencias enormemente significativas entre aquella proporción de mujeres (20%), y aquella proporción de hombres (14,8%), que no poseen habilidades al respecto de la creación de contenido digital, o entre la proporción de mujeres (14,8%) y de hombres (12,4%), situados/as en el rango básico de competencias.

**Al estudiar cada uno de los indicadores por separado, el predominio de los hombres queda reforzado**. A continuación, se describirán las diferencias de mayor significatividad

## Tendencialmente, la significatividad de las diferencias disminuye conforme aumenta la complicación de las competencias

a menor significatividad. En primer lugar, mientras que el 75% de los hombres sabe cómo descargarse una imagen para después pegarla en un documento, el porcentaje de mujeres desciende hasta el 66% (estableciéndose una diferencia de 9 puntos porcentuales). Por otra parte, el porcentaje sobre el nivel competencial en la utilización de aplicaciones de programación no supera el 50% ni entre las mujeres (24%), ni entre los hombres (32,7%), estableciéndose una diferencia entre ambos géneros de 8,7 puntos porcentuales. Al respecto de la elaboración de documentos de texto y hojas de cálculo, se observa cómo los hombres alcanzan cotas competenciales del 73,2%, mientras que las mujeres se sitúan en cotas del 65,4% (valores que dan lugar a una diferencia de 7,8 puntos porcentuales). Finalmente, la elaboración de páginas web es el indicador que menores tasas de competencia presenta, con valores para el conjunto muestral que se mueven entre el 9,8% de las mujeres, y el 15% de los hombres, estableciéndose la diferencia entre ambos géneros en los 5,2 puntos porcentuales. De todo ello se concluye que, tendencialmente, **la significatividad de las diferencias disminuye conforme aumenta la complicación de las competencias analizadas**. Cuanto más complicada es una tarea (o cuanto menores niveles de competencia obtiene para el conjunto muestral), menor es la significatividad de las diferencias entre mujeres y hombres, y a la inversa, cuanto menor es la complicación de una tarea (o mayores son sus niveles de competencia para el conjunto muestral), mayor es la significatividad de las diferencias.

### 3.1.4 Seguridad



En cuanto al área competencial 4 (seguridad), nuevamente **los hombres presentan mejores resultados al respecto de la práctica totalidad de indicadores**. Al analizar los datos en relación a los niveles de aprovechamiento, se puede observar como la

proporción de hombres situados en el rango avanzado (70,3%) supera en 11,4 puntos porcentuales a la proporción de mujeres situadas en semejante rango. De la misma forma, la proporción de mujeres sin habilidades en materia de seguridad (11,7%) es significativamente mayor que la de hombres (7,7%), y también la proporción de mujeres (16%) situadas en el rango competencial básico, es sustancialmente mayor que las de hombres (13,2%).

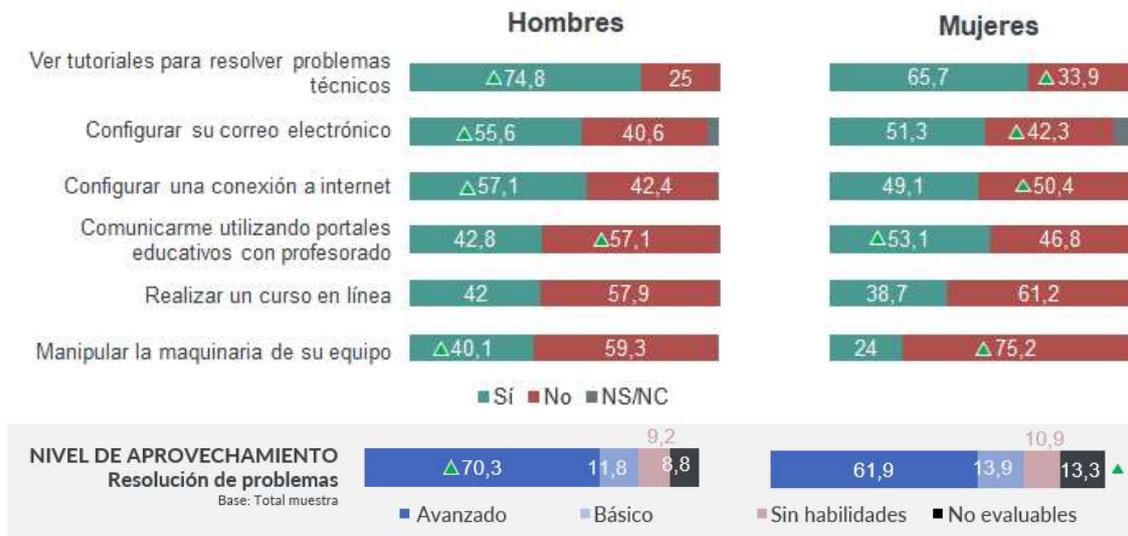
Por lo que se refiere al análisis individualizado de cada uno de los indicadores, destacan las siguientes diferencias, en orden de mayor a menor significatividad: en primer lugar,

**Resulta tremendamente revelador el hecho de que las mujeres obtengan mejores resultados en relación a la configuración de la privacidad de las redes sociales.**

es el manejo de antivirus el indicador que plantea una mayor diferencia, estableciéndose la misma en valores de 13,7 puntos porcentuales (situándose los porcentajes de las mujeres en el 46,3%, frente al 60% de los hombres); por otra parte, el limpiado de cookies presenta una diferencia entre hombres y mujeres de 11,4 puntos porcentuales (siendo el porcentaje competencial de los varones del 65,3%, frente

al 53,9% de las mujeres); a continuación, la instalación de cortafuegos revela una diferencia de 9,4 puntos porcentuales, situándose tanto la proporción de hombres (20,7%) como de mujeres (11,3%) en valores muy reducidos; finalmente, la competencia relativa al cambio de contraseñas presenta las diferencias de menor significatividad estadística (únicamente 4,3 puntos porcentuales), situándose los porcentajes tanto para mujeres (74,1%) como para hombres (78,4%), en valores bastante elevados. Por último, resulta tremendamente **revelador el hecho de que las mujeres obtengan mejores resultados en relación a la configuración de la privacidad de las redes sociales.** En este caso, las diferencias se sitúan en los 5,2 puntos porcentuales con respecto a los hombres (mientras que ellos se sitúan en porcentajes de capacitación del 41,6%, las mujeres obtienen resultados del 46,8%).

### 3.1.5 Resolución de problemas



A propósito del área competencial 5 (resolución de problemas), puede observarse cómo **la prevalencia general de los hombres se mantiene**. Los niveles de aprovechamiento revelan una diferencia de 8,4 puntos porcentuales entre la ratio de hombres (70,3%) y

**Las mujeres únicamente obtienen mejores resultados en relación a la comunicación con el profesorado mediante portales educativos.**

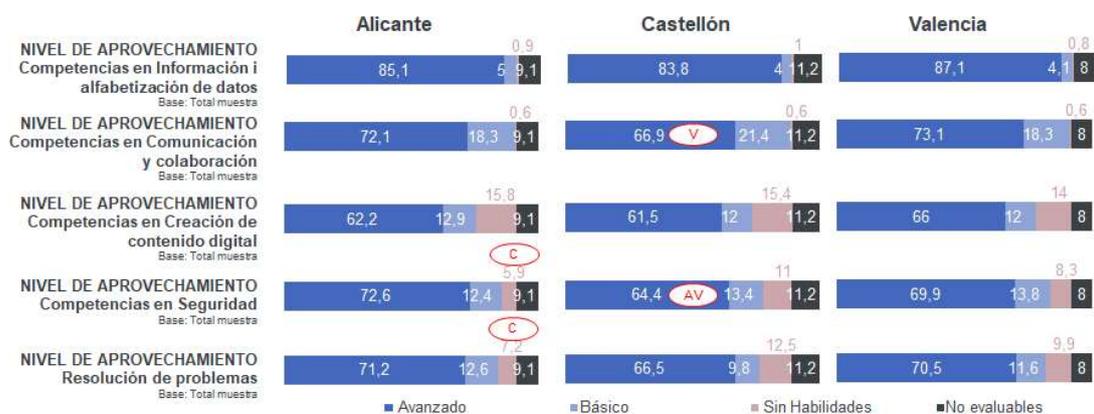
la ratio de mujeres (61,9%) situados/as en el rango competencial avanzado. En este sentido, se aprecia cómo la significatividad de las diferencias entre hombres (11,8%) y mujeres (13,9%) situados/as en el rango competencial básico, es inexistente, así como en caso de aquellas personas que no presentan habilidades al respecto de la resolución de problemas (con porcentajes del 10,9% para las mujeres y del 9,2% de los hombres).

Mediante un análisis de cada uno de los indicadores por separado, puede observarse cómo **las mujeres únicamente obtienen mejores resultados en relación a la comunicación con el profesorado** mediante portales educativos, lo cual, de nuevo, resulta enormemente revelador. Mientras que las mujeres obtienen porcentajes de competencia del 53,1%, los porcentajes de los hombres se sitúan en valores cercanos al 43%, estableciéndose una vasta diferencia de 10,3 puntos porcentuales. En cuanto al resto de indicadores, la prevalencia masculina resulta evidente.

A continuación se describirán las diferencias entre hombres y mujeres al respecto de los indicadores en los que los hombres obtienen mejores resultados, en orden de mayor a menor significatividad estadística: en primer lugar, la mayor de las diferencias se da en relación a la manipulación de la maquinaria del equipo, situándose los hombres en porcentajes del 40,1%, y las mujeres del 24% (la diferencia entre unos y otras es de 16,1 puntos porcentuales); a continuación, se encuentra la diferencia de 9,1 puntos

porcentuales que se establece al respecto de la visualización de tutoriales (los hombres obtienen un porcentaje del 74,8% frente al 65,7% de las mujeres). Otra de las variaciones (de 8 puntos porcentuales) que se observan, es la que se da al respecto de la configuración de conexiones a internet (un 57,1% de los hombres afirma ser capaz de ejecutarla, frente al 49,1% de las mujeres); finalmente, y con una significatividad sensiblemente inferior (entre los 3,3 y los 4,3 puntos porcentuales), quedarían las diferencias a propósito de los indicadores relativos a la configuración del correo electrónico, y a la realización de cursos en línea.

### 3.1.6 Niveles de aprovechamiento. Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



En cuanto a las diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana en relación a los niveles de aprovechamiento competenciales, nuevamente son los castellonenses los que obtienen peores resultados, es decir, **una menor proporción de castellonenses se sitúan en el rango avanzado**. Destaca la significatividad estadística de la diferencia (6,2 puntos porcentuales) entre valencianos (con un porcentaje del 73,1%) y castellonenses (con un porcentaje del 66,9%) situados en el rango avanzado del área competencial 2 (comunicación y colaboración). También cabría reseñar la primacía de alicantinos y valencianos sobre castellonenses, al respecto del área competencial 4 (seguridad). Mientras que los porcentajes de primeros y segundos se mueven entre valores del 72,6% y del 69,9% respectivamente, los castellonenses no llegan a alcanzar el 65%. Finalmente, resulta notoria la diferencia entre aquellos alicantinos y castellonenses que no presentan habilidades en materia de seguridad (área 4) y resolución de problemas (área 5). Aproximadamente, una proporción de 5,5 puntos porcentuales más de alicantinos se sitúan en semejante rango, para las dos áreas competenciales. Por lo demás, no se han encontrado mayores diferencias de una clara significatividad estadística.

### 3.1.7 Niveles de aprovechamiento. Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



Al respecto de las diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana en relación a los niveles de aprovechamiento competenciales, contrariamente a lo que ocurre con los hombres, son las castellonenses las que obtienen mejores resultados para todos los indicadores, es decir, **una mayor proporción de mujeres de la provincia de Castellón se sitúa en el rango avanzado**. Asimismo, **son las alicantinas las que en una menor proporción quedan situadas en el rango avanzado**. En este sentido, se observa cómo obtienen los peores resultados al respecto del área 4 (seguridad), con un porcentaje del 55,3%, frente al 62,1% de las castellonenses y el 60,9% de las valencianas (las diferencias se sitúan entre los 6,8 y los 5,6 puntos porcentuales respectivamente). También cabría destacar el mayor porcentaje de castellonenses (69,6%), situadas en el rango avanzado de la dimensión 2 (comunicación y colaboración). En el caso de las alicantinas, el porcentaje se sitúa en el 63,5%, estableciéndose entre estas y las castellonenses una diferencia estadísticamente significativa de 6,1 puntos porcentuales.

## 3.2 COMPETENCIAS DIGITALES



En lo concerniente a las competencias digitales (entendiendo este indicador como conjunción y expresión sumaria del conjunto de indicadores al respecto de las áreas competenciales), se aprecia cómo **la predominancia de los hombres cristaliza en valores competenciales claramente superiores a los de las mujeres**. En primer lugar, cabría destacar que, en términos proporcionales, la mayoría tanto de mujeres (39,9%) como de hombres (49,2%) quedan categorizados en el rango de habilidades avanzadas, estableciéndose una diferencia entre ambos géneros de 9,3 puntos proporcionales. En cuanto al rango correspondiente a las habilidades básicas, los datos son casi idénticos, situándose la diferencia entre mujeres y hombres en apenas 1 punto porcentual. Es al respecto de aquellas personas que presentan pocas (o bajas) habilidades en materia digital, entre las que podemos identificar diferencias de cierta significatividad estadística. Mientras que el porcentaje de mujeres con bajas habilidades se sitúa en el 26,2%, el de hombres queda establecido en el 20,4%, situándose la diferencia en 5,8 puntos porcentuales. De nuevo, resulta reveladora la significatividad de la diferencia entre mujeres y hombres no evaluables, siendo claramente superior el porcentaje de las no evaluables por no haber podido acceder a internet durante los últimos tres meses.

### 3.2.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



Al respecto de la distribución interprovincial de competencias digitales entre los hombres de la Comunitat Valenciana, la menoría de las tasas obtenidas por los castellonenses supone la síntesis de todo aquello que se ha apuntado a lo largo de la descripción de los indicadores relativos a las diferentes áreas competenciales, en los que **reiteradamente los hombres de Castellón obtienen peores resultados**. De esta forma, un 45,1% de los castellonenses quedarían situados en el rango de habilidades avanzadas, mientras que el porcentaje de los valencianos aumenta hasta el 50,4%, y el de los alicantinos hasta el 48,4%. Los datos al respecto del rango correspondiente al nivel básico de habilidades, no presentan casi diferencias entre provincias. Pese a todo, siguen siendo los castellonenses los que en menor proporción quedan situados en este rango. Se pueden identificar diferencias de una clara significatividad estadística entre aquellos hombres que presentan bajas habilidades en materia digital, estableciéndose la diferencia entre alicantinos (19,1%), y castellonenses (24,7%), en los 5,6 puntos porcentuales.

### 3.2.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



Al analizar la distribución interprovincial de competencias digitales entre las mujeres de la Comunitat Valenciana, **no se identifican diferencias de una clara significatividad estadística**. En términos generales, las valencianas (41,3%) tienden a situarse en mayor proporción en el rango de habilidades avanzadas, frente al 39,5% de las castellanenses y al 38,2% de las alicantinas. En cuanto al rango de habilidades básicas, son las alicantinas las que presentan mayores tasas de adscripción, estableciéndose mínimas diferencias con valencianas (2 puntos porcentuales) y castellanenses (1,5 puntos porcentuales). Finalmente, es la provincia de Castellón la que mayores tasas de mujeres con pocas (o bajas) habilidades presenta, situándose el porcentaje en el 29%, frente al 26,4% de alicantinas, y el 25,8% de valencianas.

## 3.3 ESCENARIOS DE USO

### 3.3.1 Atención sanitaria

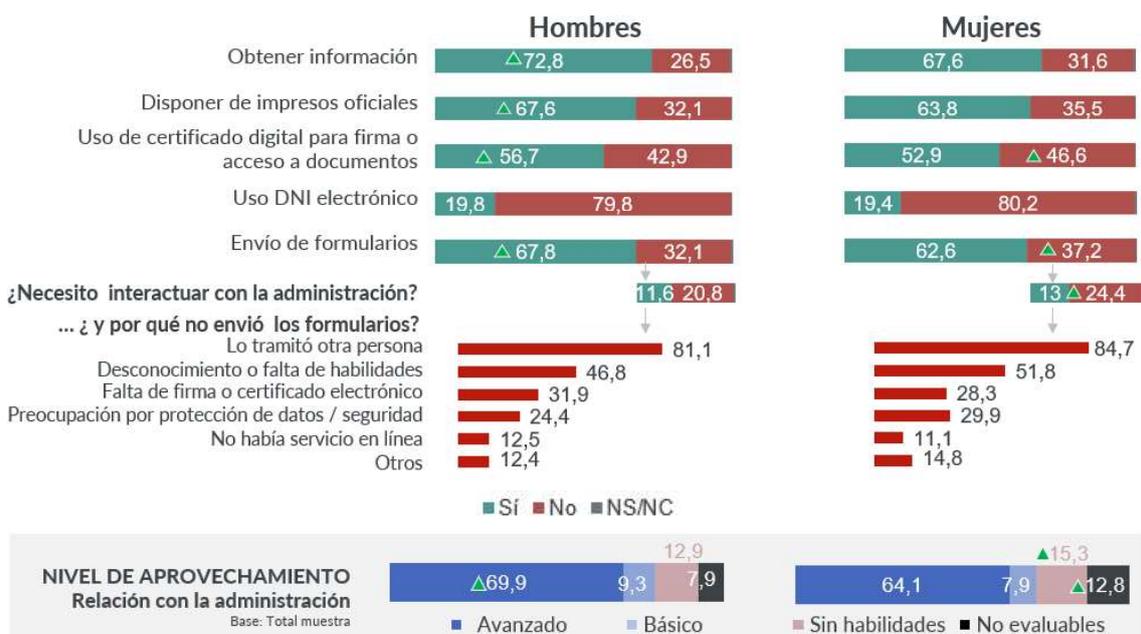


En cuanto al empleo de las TIC en relación a la atención sanitaria, **destaca el mayor nivel de competencias que demuestran las mujeres frente a los hombres**. Excepto en el caso

del indicador referido al acceso a servicios de atención, en el cual la desventaja de las mujeres respecto a los hombres es ínfima (un 0,5%), en el resto de indicadores las mujeres presentan mejores resultados que los hombres, en especial en cuanto a la búsqueda de información sobre temas de salud (con 6 puntos porcentuales de diferencia aproximadamente), y la concertación de citas (con unos 7 puntos porcentuales de diferencia aproximadamente).

Pese a todo, **en los niveles de aprovechamiento las diferencias se reducen considerablemente** (únicamente 1,5 puntos porcentuales de diferencia en favor de las mujeres respecto de los hombres en el nivel avanzado, y 2,7 puntos porcentuales de diferencia en el nivel básico). Resulta especialmente reseñable el hecho de que un mayor porcentaje de hombres no haya realizado ninguna tarea relacionada con la atención sanitaria durante los últimos tres meses (un 12,8%, frente al 9,6% de las mujeres). Sin embargo, en la línea del resto de escenarios es mayor el número de mujeres que por no haber accedido a Internet en los últimos 3 meses no son evaluables.

### 3.3.2 Relación con Administraciones Públicas



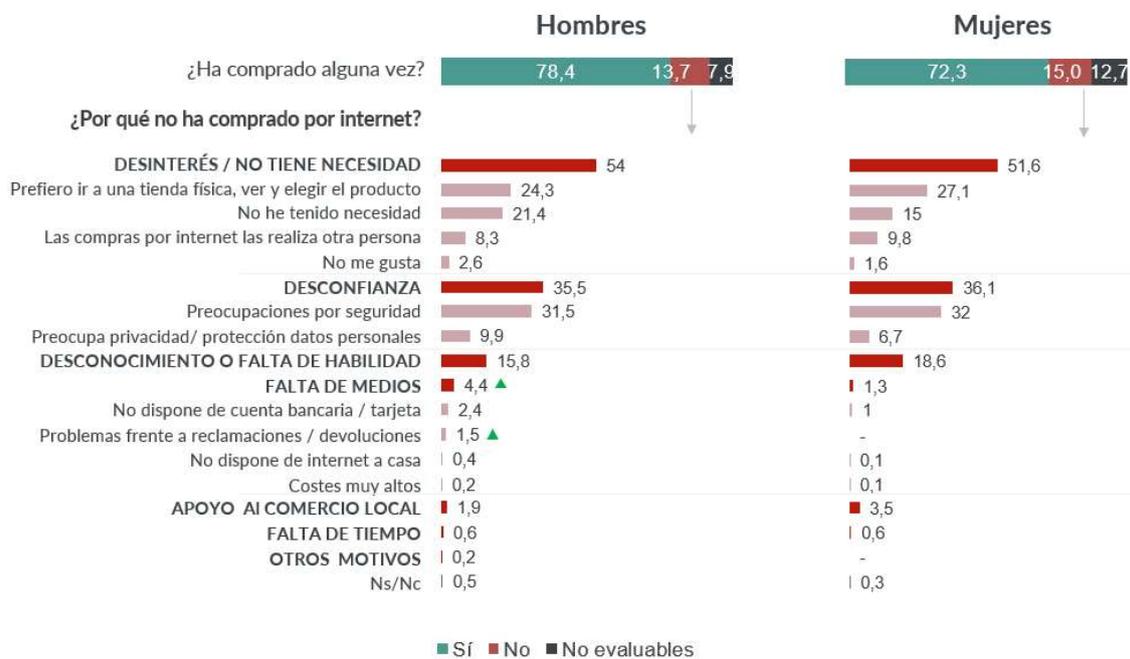
Al respecto del empleo de las TIC **a la hora de entrar en contacto con las Administraciones Públicas, las mujeres presentan peores resultados.** Para la mayor parte de indicadores (obtención de información, disposición de impresos oficiales, uso del certificado digital, y envío de formularios) se da una diferencia de entre 3,8 y 5,2 puntos en favor de los hombres. Resulta una excepción el uso de DNI electrónico, donde ambos géneros obtienen resultados muy bajos, entre el 19% y el 20%.

Todo ello queda traducido en un nivel avanzado de aprovechamiento más elevado por parte de los hombres, donde las diferencias se mantienen en los 5,8 puntos

porcentuales, mientras que son más las mujeres que no declaran habilidades al respecto de las TIC en relación a las administraciones públicas.

Por otra parte, las motivaciones de aquellos/as que no establecieron contacto durante los últimos tres meses con las administraciones públicas a través de medios informáticos, pero debieran haberlo hecho, son parecidas entre hombres y mujeres. Destaca el mayor número de mujeres que declaran su desconocimiento al respecto de la cuestión, o que dicen haber contado con la colaboración de otra persona a la hora de realizar este tipo de trámites, mientras que entre los hombres destaca la mayor despreocupación al respecto de asuntos tan importantes como la seguridad y la protección de datos.

### 3.3.3 Compras en línea



Al respecto de la dimensión referida al uso de las TIC **en relación a las dinámicas de compra, los hombres presentan valores más elevados**. Un mayor número de hombres declara hacer uso de medios informáticos para comprar, con una diferencia de 6 puntos porcentuales aproximadamente. Ambos géneros obtienen valores entre el 70% y el 80%, en el caso de aquellos/as que declaran haber comprado en línea alguna vez.

Entre aquellas personas que declaran no hacer compras en línea, las motivaciones vuelven a ser bastante similares. Destacan especialmente el desinterés o la falta de necesidad (entre las mujeres un 51% arguye semejantes motivos, mientras que entre los hombres el porcentaje asciende al 54%). Llama la atención cómo las mujeres le dan más valor al hecho de poder acudir físicamente a la tienda, para así poder observar y probar el producto (entre ellas, un 27% arguye tal motivo como justificación para no realizar compras en línea, mientras que entre ellos el porcentaje disminuye hasta el

24%). En cuestiones como la desconfianza, o las preocupaciones al respecto de la seguridad, ambos géneros presentan valores muy similares, aunque puede observarse cómo al contrario de lo que ocurría al respecto del contacto con las administraciones públicas, en el caso de las compras en línea es mayor el porcentaje de hombres que declara preocupación al respecto de la privacidad y la protección de datos personales. Finalmente, cabe destacar el hecho de que exista una distancia de tres puntos porcentuales entre aquellas y aquellos que declaran no poseer los conocimientos y habilidades necesarios para realizar compras en línea (mientras que entre los hombres el porcentaje de individuos que arguye tal motivo es del 15,8%, entre las mujeres el porcentaje asciende hasta el 18,6%). Sin embargo, es mayor el porcentaje de hombres que declara no poseer los medios suficientes para realizar compras en línea (el 4,4% frente al 1,3% de las mujeres). Por último, son más las mujeres que declaran no hacer compras en línea como forma de apoyo al comercio local (un 3,5%, frente al 1,9% de los hombres).

### 3.3.4 Niveles de aprovechamiento. Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



En cuanto a los niveles de aprovechamiento por provincias de las tres áreas anteriormente analizadas (servicios sanitarios, relación con la administración y compras en línea) **los hombres castellanenses obtienen peores porcentajes que los hombres de Alicante y Valencia en todas ellas**. En especial, destaca el caso del nivel avanzado de aprovechamiento al respecto de la atención sanitaria, en el que la distancia con Alicante llega hasta los 8,1 puntos porcentuales, y con Valencia hasta los 6,8 puntos porcentuales. De la misma forma, en las relaciones establecidas con la administración el número de hombres castellanenses que declara un nivel avanzado de aprovechamiento es sensiblemente menor al de hombres valencianos y alicantinos (unos 4 puntos porcentuales por debajo). En cuanto a las compras en línea, se observa cómo se reproduce la menor capacitación y el menor uso entre los hombres de Castellón frente a los del resto de la Comunitat Valenciana (aproximadamente una diferencia de 4 puntos porcentuales).

### 3.3.5 Niveles de aprovechamiento. Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



En el caso de las mujeres, las distancias entre la provincia de Castellón y las provincias de Alicante y Valencia se mantienen cercanas a las de los hombres. Es decir, en términos generales **las mujeres castellonenses presentan peores resultados al respecto de algunas áreas**. En el caso de la atención sanitaria, las distancias se mantienen entre los 6 y los 8 puntos porcentuales, mientras que, en el caso de las relaciones establecidas con la administración pública, la distancia entre mujeres castellonenses y alicantinas es casi inexistente, y entre mujeres castellonenses y valencianas se reduce hasta los 3 puntos porcentuales aproximadamente. Llama la atención cómo en el caso de las compras en línea las dinámicas se revierten, y son las mujeres castellonenses las que presentan mejores resultados (unos 7 puntos porcentuales por encima de las mujeres alicantinas y valencianas).

### 3.4 CONCLUSIONES SOBRE LA BRECHA COMPETENCIAL

En relación a las diferentes áreas competenciales, cabría realizar un apunte general. La brecha de género queda claramente manifestada en la **amplia diferencia que se establece entre hombres y mujeres no evaluables** (es decir, que no han utilizado internet a lo largo de los últimos tres meses). Mientras que el porcentaje de los primeros no llega a alcanzar el 9%, el porcentaje de las segundas supera el 13%.

Por otra parte, y al respecto del área 1 (**información y alfabetización de datos**), los hombres presentan mejores resultados en relación al conjunto de indicadores (estableciéndose una diferencia en el nivel avanzado de aprovechamiento de 6,4 puntos porcentuales). Únicamente en la descarga de juegos los porcentajes de las mujeres son superiores. También cabría reseñar la forma en que la significatividad de las diferencias tiende a aumentar cuando se analizan los indicadores que presentan un corte más técnico (compresión de archivos, generación de copias de seguridad, etc.), y tienden a reducirse cuando las competencias presentan un cariz lúdico o vinculado al ocio (visionado de películas, escucha de música, etc.).

En el caso del área 2 (**comunicación y colaboración**), la significatividad de las diferencias entre hombres y mujeres tiende a disminuir, y paralelamente la predominancia de los hombres al respecto del conjunto de indicadores tiende a desaparecer en favor de un reparto más equilibrado de los liderazgos. Todo ello no impide que los porcentajes en el nivel avanzado de aprovechamiento sean significativamente superiores en el caso de los hombres, de lo cual se desprende que son ellos los que presentan una capacitación más completa y de una mayor transversalidad en relación al área 2. También cabría reseñar el hecho de que las diferencias al respecto de los indicadores en los que los varones obtienen mejores resultados tienden a presentar una menor significatividad que las diferencias al respecto de los indicadores en los que las mujeres consiguen mayores porcentajes. Finalmente, y de forma similar, aunque no idéntica a lo que ocurre en el área 1, las mujeres obtienen mejores resultados para aquellas tareas de un corte más lúdico y ligadas al ocio (redes sociales, videollamadas, mensajería instantánea, etc.), mientras que los hombres obtienen mejores resultados en aquellas tareas de corte más técnico y profesional.

En relación al área competencial 3 (**creación de contenido digital**), tanto hombres como mujeres presentan porcentajes muy reducidos para el nivel avanzado de aprovechamiento. Pese a todo, los varones aventajan en 12,1 puntos porcentuales a las mujeres, y obtienen mejores resultados en el conjunto de indicadores. También cabría apuntar a cómo la significatividad de las diferencias tiende a disminuir conforme aumenta la complicación de la competencia analizada. Es decir, cuanto más complicada es una tarea (o cuanto menores niveles de competencia obtiene para el conjunto muestral), menor es la significatividad de las diferencias entre mujeres y hombres, y a la inversa, cuanto menor es la complicación de una tarea (o mayores son sus niveles de competencia para el conjunto muestral), mayor es la significatividad de las diferencias.

**Únicamente en relación a la configuración de la privacidad de las redes sociales son las mujeres las que obtienen mayores cotas de capacitación.**

A propósito del área competencial 4 (**seguridad**), puede observarse cómo los hombres presentan mejores resultados al respecto de la práctica totalidad de indicadores. Todo ello conduce a una mayor proporción de varones situados en el rango de aprovechamiento avanzado. Únicamente en relación a la configuración de la privacidad de las redes sociales son las mujeres las que obtienen mayores cotas de capacitación. Esto puede

entenderse como una traducción de lo expuestas que se sienten las mujeres al compartir contenido a través de las redes sociales.

Finalmente, y en relación al área 5 (**resolución de problemas**), nuevamente los hombres obtienen mejores resultados para la casi totalidad de indicadores. Las diferencias al respecto del nivel avanzado de aprovechamiento se sitúan en los 8,4 puntos porcentuales. Los porcentajes de las mujeres son superiores a los de los hombres

únicamente en relación al contacto con el profesorado a través de portales educativos. Tales diferencias competenciales pueden entenderse como resultado de la atribución de las tareas reproductivas y de crianza a las mujeres.

Como apunte previo al análisis de los escenarios de uso, cabría destacar que **el presente informe supone una ampliación de los escenarios contemplados como forma de medir el nivel de inclusión social en términos digitales** que han alcanzado tanto mujeres como hombres en la Comunitat Valenciana. Mientras que en el informe del año 2020 únicamente se consideraba el comercio online, a partir del incremento en el uso de este tipo de herramientas que ha supuesto el periodo pandémico, en el presente informe se han añadido dos escenarios más: escenario de uso de atención sanitaria, y escenario de uso en relación con las administraciones públicas. Por otra parte, también se han incorporado preguntas al respecto de las motivaciones que conducen a hombres y mujeres a utilizar las TIC como medio de participación en los diferentes ámbitos y escenarios sociales.

Destaca el escenario de uso de atención sanitaria por ser el único en el que mayoritariamente las mujeres obtienen mejores resultados. Las diferencias de mayor significatividad se dan en relación a la búsqueda de información, y a la concertación de citas. En términos generales, la mayor capacitación que presentan las mujeres a la hora de emplear las TIC en relación a la atención sanitaria puede deberse al hecho de que el peso del trabajo reproductivo recaiga antes sobre ellas que sobre ellos. **La división sexual del trabajo determina diferentes usos de la tecnología**, y en este caso, resulta evidente cómo la constante atribución social de tareas como la crianza o el cuidado de los mayores a las mujeres, puede influir a la hora de determinar la mayor capacitación que presentan. Semejante situación también queda descrita por los testimonios presentados en el informe cualitativo de 2021, donde se analiza el diferente impacto que pueden tener la maternidad y la paternidad en relación a los usos de las TIC.

**Las mayores dificultades que presentan las mujeres a la hora de establecer relación con las administraciones públicas pueden entenderse como una manifestación más de la brecha digital de género.**

También cabría reseñar la mayor capacitación masculina al respecto del escenario de uso en relación con las administraciones públicas. Los hombres presentan una mayor competencia a la hora de realizar trámites a través de medios telemáticos. Las mayores dificultades que presentan las mujeres a la hora de establecer relación con las administraciones públicas pueden entenderse como una manifestación más de la brecha digital de género. En este sentido, cabe destacar cómo semejante fenómeno deja traslucir una menor

participación de las mujeres en los asuntos públicos, o al menos, en aquello que concierne a los trámites y gestiones que deben realizarse con la administración, que

poco a poco, y en especial desde el advenimiento de la pandemia de la COVID-19, tienden cada vez más a establecerse a través de medios telemáticos. Cuestión que no es baladí, ya que **semejante control de la relación con las administraciones públicas significa mayor poder de decisión, y mayores posibilidades de acceder a los servicios públicos** en términos generales. Estos datos vuelven a confirmar la situación de desventaja en la que se sitúan las mujeres a la hora de participar en muchos espacios del ámbito social, reflejada en el anterior informe del año 2020. Una vez más, las clásicas dinámicas sociales del reparto sexual del trabajo, que tienden a asignar a las mujeres trabajos más desvalorizados, y a apartarlas de aquellos de mayor relevancia y contenido, se repite en el caso del contacto con las administraciones públicas, que, hasta cierto punto, es uno de los muchos aspectos que implica el mantenimiento de una unidad familiar.

En relación al escenario de uso en las compras en línea, tendencialmente los hombres presentan mayores niveles competenciales que las mujeres. Esto contrasta en cierta medida con los resultados obtenidos en el informe de 2020, donde se puede observar cómo, entre cohortes generacionales como las/os Millenials y las personas pertenecientes a la generación X, son las mujeres las que obtienen mayores niveles competenciales. Por otra parte, cabría reseñar cómo las mujeres aducen en mayor proporción el desconocimiento y el apoyo al comercio local como forma de justificar su no uso de medios telemáticos a la hora de comprar, mientras que los hombres conceden una mayor importancia al desinterés y a la falta de medios.

## 4. Autopercepción de facilidad

En el presente apartado se analiza la **forma en que mujeres y hombres se autoperciben en relación a los diferentes indicadores competenciales**. En primer lugar, se establecerán comparativas entre aquellos/as hombres y mujeres que declaran haber puesto en práctica las diferentes competencias, para posteriormente realizar la misma comparativa en relación a aquellas personas que nunca las han llevado a cabo. Finalmente, y al igual que con los niveles de aprovechamiento, se han diseñado una serie de indicadores que recogen las autopercepciones al respecto de las diferentes áreas competenciales, estableciéndose **5 niveles de capacitación**: competente, mejorable, potencial, no competente y no evaluable.

### 4.1 FACILIDAD MEDIA ENTRE QUIENES LO HAN HECHO

Área	Indicador	Hombres	Mujeres
1	Localizar información en Internet	4,34	4,28
1	Guardar de forma ordenada los archivos	4,22	4,13
1	Hacer copias de seguridad de la información	4,18	4,10
1	Comprobar la veracidad de las noticias antes de compartirlas	3,77	3,82
1	Comprimir archivos	4,21 ▲	3,98
2	Utilizar el correo electrónico	4,50	4,49
2	Compartir documentos con aplicaciones	4,25 ▲	4,12
2	Trabajar en grupo sobre un mismo documento digital, en la nube	4,18	4,10
3	Obtener imagen y pegarla en un documento reduciendo el tamaño	4,25	4,17
3	Elaborar un documento de texto, hoja de cálculo o presentación	4,26 ▲	4,14
3	Utilizar aplicaciones de programación	3,65	3,52
3	Elaborar páginas web	3,67	3,42
4	Cambiar las contraseñas	4,21 ▲	4,07
4	Limpiar las cookies	4,18 ▲	4,01
4	Manejar un antivirus	4,08 ▲	3,84
4	Configurar el nivel de privacidad en las redes sociales	3,94	3,97
4	Instalar un cortafuegos	3,85	3,65
5	Ver tutoriales para resolver problemas técnicos	4,02 ▲	3,85
5	Configurar su correo electrónico	4,07 ▲	3,93
5	Configurar una conexión a internet	3,91 ▲	3,71
5	Manipular la maquinaria de su equipo	3,67 ▲	3,35

Al respecto de la dimensión de autopercepción en el uso de las TIC entre aquellos/as que durante los últimos tres meses han hecho uso de Internet, y, por lo tanto, han puesto en práctica de una u otra forma, una serie de competencias, se observa cómo, en términos generales, **son los hombres los que tienden a autoperibirse como más capacitados** para el conjunto de las competencias analizadas. Pese a todo, las distancias entre unos y otros al respecto de las diferentes competencias no son especialmente reseñables, situándose para la mayor parte de las mismas en unas pocas décimas. De entre las diferentes competencias, cabría destacar las siguientes al ser estadísticamente significativa la distancia que se establece entre mujeres y hombres: compresión de archivos, compartir documentos con aplicaciones, elaborar documentos de texto y presentaciones, cambiar contraseñas, limpiar cookies, manejo de antivirus, ver tutoriales para resolver problemas técnicos, configuración del correo electrónico, configuración de una conexión a internet y manipulación de la maquinaria del equipo. Finalmente, también resultaría interesante apuntar a una serie de **competencias para las que tanto hombres como mujeres se sienten especialmente poco capacitados**:

manipulación de la maquinaria del equipo, utilización de aplicaciones para programación, elaboración de páginas web, instalación de cortafuegos, configuración de una conexión a internet y verificación de noticias. Para todas ellas, tanto hombres como mujeres obtienen puntuaciones inferiores al 4.

#### 4.1.2 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana

Área	Indicador	Alicante	Castellón	Valencia
1	Localizar información en Internet	4,34	4,28	4,36
1	Guardar de forma ordenada los archivos	4,23	AV 4,12	4,24
1	Hacer copias de seguridad de la información	4,19	4,19	4,17
1	Comprobar la veracidad de las noticias antes de compartirlas	3,77	3,86	3,75
1	Comprimir archivos	4,23	4,13	4,20
2	Utilizar el correo electrónico	4,51	4,44	4,51
2	Compartir documentos con aplicaciones	4,22	V 4,17	4,28
2	Trabajar en grupo sobre un mismo documento digital, en la nube	4,08	4,09	AG 4,27
3	Obtener imagen y pegarla en documento reduciendo el tamaño	4,24	4,25	4,26
3	Elaborar un documento de texto, hoja de cálculo o presentación	4,27	4,20	4,27
3	Utilizar aplicaciones de programación	3,68	3,70	3,61
3	Elaborar páginas web	3,78	3,60	3,57
4	Cambiar las contraseñas	4,22	4,15	4,21
4	Limpiar las cookies	4,20	4,12	4,18
4	Manejar un antivirus	4,13	A 4,00	4,05
4	Configurar el nivel de privacidad en las redes sociales	3,90	3,95	3,98
4	Instalar un cortafuegos	3,90	3,82	3,81
5	Ver tutoriales para resolver problemas técnicos	4,04	4,00	4,01
5	Configurar su correo electrónico	4,06	4,09	4,08
5	Configurar una conexión a internet	3,90	3,89	3,93
5	Manipular la maquinaria de su equipo	3,60	3,56	3,74

En la línea de lo anteriormente apuntado acerca de las diferentes autopercepciones que se dan entre hombres y mujeres al respecto de las competencias digitales, **las diferencias entre hombres de las diferentes provincias también son mínimas** para la mayor parte de competencias. Pese a todo, sí que podríamos decir que los **hombres castellanenses siguen presentando peores resultados** al respecto de la mayor parte de competencias, aunque las distancias no excedan en ningún caso las 3 décimas. Cabría destacar como estadísticamente significativas las siguientes diferencias. En el caso de la competencia referida a guardar archivos de forma ordenada, los hombres castellanenses presentan una clara desventaja respecto a los hombres valencianos y alicantinos. De la misma forma, en el caso de la competencia referida a compartir documentos con aplicaciones, la desventaja se da de los hombres castellanenses respecto a los hombres valencianos, y en el manejo de antivirus de los hombres castellanenses respecto a los hombres alicantinos. Finalmente, cabría llamar la atención sobre cómo los hombres valencianos aventajan a castellanenses y alicantinos al respecto del trabajo en grupo sobre un mismo documento digital en la nube.

### 4.1.3 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana

Área	Indicador	Alicante	Castellón	Valencia
1	Localizar información en Internet	4,28	4,28	4,28
1	Guardar de forma ordenada los archivos	4,12	4,08	4,14
1	Hacer copias de seguridad de la información	4,08	4,08	4,11
1	Comprobar la veracidad de las noticias antes de compartirlas	3,86	3,80	3,80
1	Comprimir archivos	3,97	3,96	3,98
2	Utilizar el correo electrónico	4,49	4,44	4,50
2	Compartir documentos con aplicaciones	4,09	4,13	4,15
2	Trabajar en grupo sobre un mismo documento digital, en la nube	4,03	4,08	4,15
3	Obtener imagen y pegarla en documento reduciendo el tamaño	V 4,10	4,21	4,21
3	Elaborar un documento de texto, hoja de cálculo o presentación	4,09	4,14	4,17
3	Utilizar aplicaciones de programación	3,42	3,65	3,57
3	Elaborar páginas web	3,33	3,57	3,43
4	Cambiar las contraseñas	4,04	4,07	4,10
4	Limpiar las cookies	V 3,93	4,03	4,07
4	Manejar un antivirus	3,85	3,84	3,83
4	Configurar el nivel de privacidad en las redes sociales	3,93	3,99	4,00
4	Instalar un cortafuegos	3,57	3,84	3,68
5	Ver tutoriales para resolver problemas técnicos	V 3,78	3,85	3,90
5	Configurar su correo electrónico	3,87	3,97	3,96
5	Configurar una conexión a internet	3,64	3,73	3,75
5	Manipular la maquinaria de su equipo	CV 3,16	3,60	3,42

En el caso de la distribución de mujeres por provincias se puede observar cómo una vez más, las **diferencias son ínfimas**, y en ningún caso superan las 5 décimas. En términos generales, **son las mujeres alicantinas las que presentan peores resultados, o se sienten menos capacitadas a la hora de ejercer ciertas competencias digitales**, mientras que entre mujeres valencianas y castellanenses se reparten el liderazgo en la mayor parte de áreas competenciales. Cabría destacar por su significatividad estadística las siguientes diferencias: las mujeres alicantinas se sienten sustancialmente menos capacitadas que las valencianas al respecto de la obtención y manejo de imágenes digitales, así como en la limpieza de cookies, y la visualización de tutoriales a la hora de resolver problemas técnicos; mientras que en el caso de la manipulación de la maquinaria relativa al equipo la desventaja de las mujeres alicantinas se da respecto a las mujeres valencianas y castellanenses.

## 4.2 FACILIDAD MEDIA ENTRE QUIENES NO LO HAN HECHO

Área	Indicador	Hombres	Mujeres
1	Localizar información en Internet	3,08	2,98
1	Guardar de forma ordenada los archivos	3,15 ▲	2,90
1	Hacer copias de seguridad de la información	3,36 ▲	3,14
1	Comprobar la veracidad de las noticias antes de compartirlas	3,29	3,24
1	Comprimir archivos	3,24 ▲	2,93
2	Utilizar el correo electrónico	2,91	2,62
2	Compartir documentos con aplicaciones	3,26 ▲	2,87
2	Trabajar en grupo sobre un mismo documento digital, en la nube	3,39 ▲	3,07
3	Obtener imagen y pegarla en documento reduciendo el tamaño	3,15	2,91
3	Elaborar un documento de texto, hoja de cálculo o presentación	2,99	2,84
3	Utilizar aplicaciones de programación	2,32	2,25
3	Elaborar páginas web	2,37 ▲	2,19
4	Cambiar las contraseñas	3,59	3,43
4	Limpiar las cookies	3,04 ▲	2,71
4	Manejar un antivirus	3,24 ▲	2,84
4	Configurar el nivel de privacidad en las redes sociales	3,47 ▲	3,15
4	Instalar un cortafuegos	2,96 ▲	2,54
5	Ver tutoriales para resolver problemas técnicos	3,15	3,07
5	Configurar su correo electrónico	3,60 ▲	3,21
5	Configurar una conexión a internet	2,89 ▲	2,48
5	Manipular la maquinaria de su equipo	2,34 ▲	2,12

En cuanto a aquellas personas que por no haber podido acceder a Internet o a un terminal durante los últimos tres meses, no han puesto en práctica las competencias analizadas en los párrafos precedentes, las autopercepciones al respecto de cuán capacitados se sentirían en el supuesto de que tuvieran que ponerlas en práctica pueden resumirse de la siguiente forma. En términos generales, las puntuaciones al respecto de la casi totalidad de competencias oscilan entre el 2 y el 3,5. En la misma línea que la gran mayoría de indicadores anteriores, **son los hombres los que dicen sentirse más capacitados**, aunque para la mayor parte de competencias las diferencias no superan

**Es en el área 4 (relativa a la seguridad) en la que más diferencias entre hombres y mujeres se dan.**

las 7 décimas. Cabría destacar como estadísticamente significativas las diferencias que se dan al respecto de las siguientes competencias, siempre favorables a los hombres: guardar de forma ordenada archivos, hacer copias de seguridad, comprimir archivos, compartir documentos a través de

aplicaciones, trabajar en grupo sobre un mismo documento en la nube, elaborar páginas web, limpiar cookies, manejar un antivirus, configurar la privacidad de redes sociales, instalar un cortafuegos, configurar el correo electrónico, configurar una conexión a internet y manipular la maquinaria asociada al equipo. Todo ello permite afirmar que **es en el área 4 (relativa a la seguridad) en la que más diferencias entre hombres y mujeres se dan**, mientras que en el **área 3 (relativa a la creación de contenido digital) es en la que menos diferencias se encuentran.**

#### 4.2.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana

Área	Indicador	Alicante	Castellón	Valencia
1	Localizar información en Internet	3,15	3,13	3,02
1	Guardar de forma ordenada los archivos	3,11	2,98	3,23
1	Hacer copias de seguridad de la información	3,35	3,34	3,38
1	Comprobar la veracidad de las noticias antes de compartirlas	3,27	3,24	3,32
1	Comprimir archivos	3,26	3,15	3,25
2	Utilizar el correo electrónico	3,06	2,48	2,91
2	Compartir documentos con aplicaciones	3,19	3,22	3,31
2	Trabajar en grupo sobre un mismo documento digital, en la nube	3,38	3,32	3,41
3	Obtener imagen y pegarla en documento reduciendo el tamaño	3,13	2,99	3,21
3	Elaborar un documento de texto, hoja de cálculo o presentación	2,98	2,83	3,03
3	Utilizar aplicaciones de programación	2,28	2,40	2,34
3	Elaborar páginas web	2,29	2,39	2,43
4	Cambiar las contraseñas	3,64	3,51	3,57
4	Limpiar las cookies	3,06	2,84	3,06
4	Manejar un antivirus	3,21	3,32	3,24
4	Configurar el nivel de privacidad en las redes sociales	3,48	3,42	3,47
4	Instalar un cortafuegos	2,97	2,80	2,98
5	Ver tutoriales para resolver problemas técnicos	3,13	2,99	3,20
5	Configurar su correo electrónico	3,87	3,80	3,90
5	Configurar una conexión a internet	3,48	3,45	3,51
5	Manipular la maquinaria de su equipo	2,28	2,34	2,39

Las diferencias provinciales entre aquellos hombres no evaluables al respecto de las competencias analizadas, permite nuevamente afirmar que **son los hombres valencianos y alicantinos los que tendencialmente presentan un mayor nivel de confianza en sus capacidades.** Únicamente al respecto de competencias como el

manejo de aplicaciones de programación, y el manejo de antivirus, son los hombres castellonenses los que presentan los mayores niveles de capacitación. En términos generales, las diferencias no son especialmente reseñables, pero sí que cabría destacar la significatividad de las diferencias al respecto de las siguientes competencias: en el caso de la elaboración de páginas web los hombres alicantinos presentan niveles de confianza significativamente inferiores que los hombres valencianos, y en el caso de la instalación de cortafuegos los hombres castellonenses presentan niveles de confianza significativamente inferiores a los del resto de la Comunitat Valenciana.

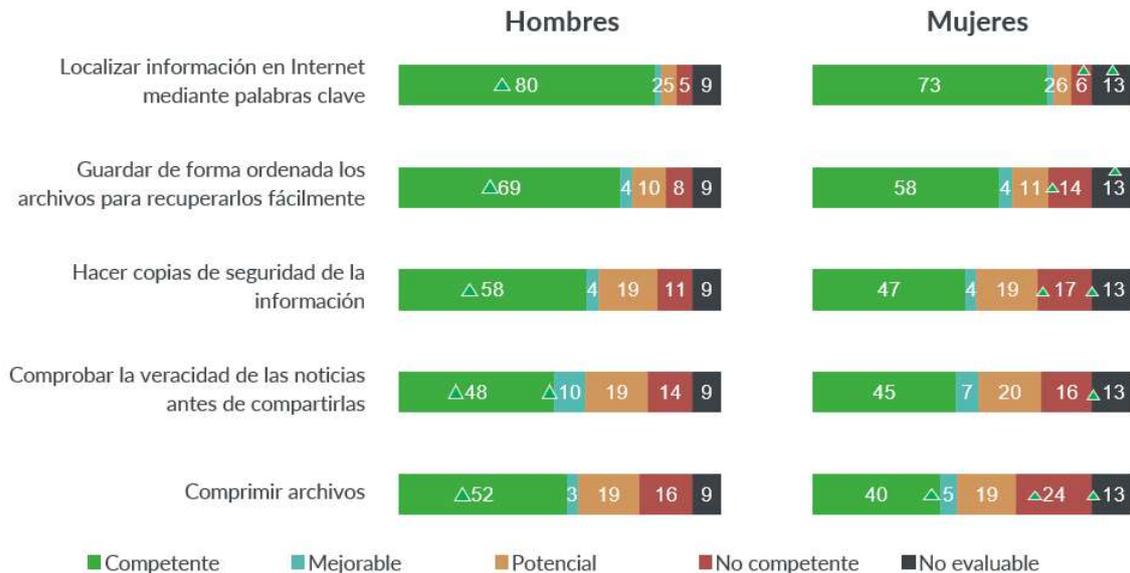
#### 4.2.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana

Área	Indicador	Alicante	Castellón	Valencia
1	Localizar información en Internet	3,19	2,74	2,87
1	Guardar de forma ordenada els archivos	2,85	3,07	2,89
1	Hacer copias de seguridad de la información	3,10	3,09	3,18
1	Comprobar la veracidad de las noticias antes de compartirlas	3,18	3,31	3,27
1	Comprimir archivos	3,00	2,94	2,86
2	Utilizar el correo electrónico	2,59	2,90	2,60
2	Compartir documentos con aplicaciones	2,79	2,96	2,91
2	Trabajar en grupo sobre un mismo documento digital, en la nube	2,96	3,23	3,10
3	Obtener imagen y pegarla en documento reduciendo el tamaño	2,88	2,89	2,94
3	Elaborar un documento de texto, hoja de cálculo o presentación	2,83	2,74	2,86
3	Utilizar aplicaciones de programación	2,21	2,34	2,26
3	Elaborar páginas web	2,19	2,17	2,20
4	Cambiar las contraseñas	3,37	3,52	3,45
4	Limpiar las cookies	2,74	2,74	2,68
4	Manejar un antivirus	2,77	2,84	2,88
4	Configurar el nivel de privacidad en las redes sociales	2,99	3,23	3,25
4	Instalar un cortafuegos	2,48	2,44	2,60
5	Ver tutoriales para resolver problemas técnicos	3,07	3,00	3,08
5	Configurar su correo electrónico	3,53	3,64	3,66
5	Configurar una conexión a internet	3,01	3,19	3,16
5	Manipular la maquinaria de su equipo	2,08	2,15	2,14

En el caso de las diferencias provinciales entre aquellas mujeres no evaluables, **son las alicantinas las que tendencialmente presentan menores niveles de confianza en sus capacidades**, liderando únicamente en las competencias relativas a la compresión de archivos, a la localización de información en internet, y al limpiado de cookies. Por otra parte, destaca el liderazgo de las mujeres castellonenses en el área 2 (relativa a la comunicación y la colaboración), y el liderazgo de las mujeres valencianas en la mayor parte de las competencias del área 3 (relativa a la creación de contenidos digitales). De nuevo, la mayor parte de diferencias provinciales no son especialmente reseñables, no superando en la mayor parte de los casos las dos décimas. Pese a todo, cabría destacar la significatividad de las siguientes diferencias: las mujeres alicantinas se sienten significativamente menos capacitadas a la hora de trabajar en grupo sobre un mismo documento en la nube; las mujeres castellonenses se sienten significativamente menos capacitadas que las alicantinas a la hora de localizar información en internet; las mujeres alicantinas se sienten significativamente menos capacitadas que las valencianas a la hora configurar la privacidad de redes sociales; las mujeres castellonenses se sienten significativamente menos capacitadas que las valencianas a la hora de instalar cortafuegos; las mujeres alicantinas se sienten significativamente menos capacitadas que las valencianas a la hora de configurar el correo electrónico, y significativamente

menos capacitadas que las valencianas y castellanenses a la hora de configurar una conexión a internet.

### 4.3 AUTOPERCEPCIÓN EN INFORMACIÓN Y ALFABETIZACIÓN DE DATOS



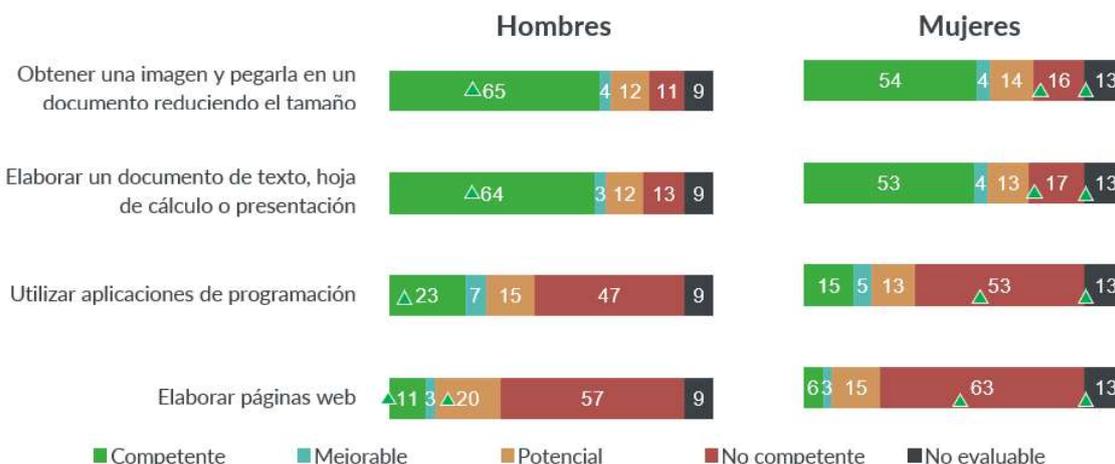
En cuanto a los **niveles de autopercepción en el área 1** (información y alfabetización de datos) se aprecia cómo **los hombres se sienten más capacitados** que las mujeres al respecto del conjunto de competencias. Las diferencias favorables al género masculino, entre aquellos/as que se sienten competentes, oscilan entre un valor mínimo de 3 puntos porcentuales (comprobar la veracidad de noticias antes de compartirlas) y un valor máximo de 12 puntos porcentuales (comprimir archivos), todas ellas diferencias estadísticamente significativas. Asimismo, se observa cómo hay más mujeres que no han puesto en práctica semejantes competencias, y frente a la posibilidad de ponerlas en práctica no se sienten competentes o directamente no son evaluables por no haber tenido acceso a internet durante los últimos tres meses. Más allá de las diferencias marcadas por la variable género, se puede observar cómo la localización en internet de información mediante palabras clave sería la competencia que plantea un mayor nivel de confianza, mientras que la verificación de noticias sería la competencia que plantea mayores dificultades.

## 4.4 AUTOPERCEPCIÓN EN COMUNICACIÓN Y COLABORACIÓN



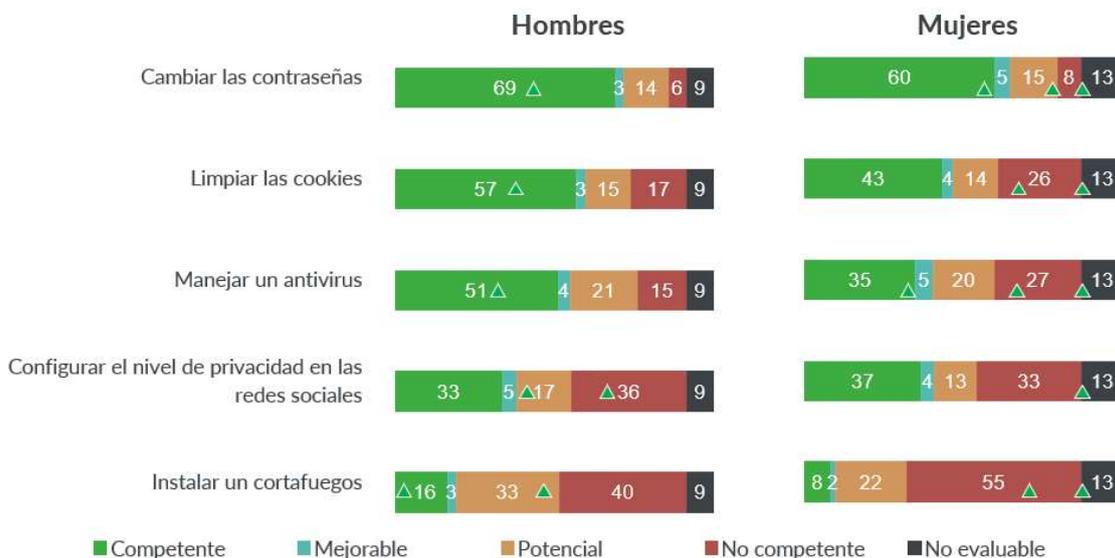
En cuanto a los niveles de **autopercepción en el área 2** (comunicación y colaboración), continúan siendo **los hombres los que presentan mayores niveles de confianza**. Las diferencias favorables al género masculino, entre aquellos/as que se sienten competentes, oscilan entre los 6 puntos porcentuales (compartir documentos con aplicaciones como Google Drive o Dropbox, y trabajar en grupo sobre un mismo documento digital archivado en la nube) y los 7 puntos porcentuales (utilizar el correo electrónico), siendo todas ellas diferencias estadísticamente significativas. En este sentido, se puede observar cómo los porcentajes de mujeres que no han puesto en práctica tales competencias y frente a la posibilidad de tener que ponerlas en práctica no se sienten capacitadas, es sensiblemente superior al de los hombres. Considerando la muestra en su conjunto, el empleo del correo electrónico es la competencia que mayor nivel de confianza plantea, mientras que el trabajo conjunto sobre un mismo documento en línea es la competencia que menores niveles de confianza plantea.

## 4.5 AUTOPERCEPCIÓN EN CREACIÓN DE CONTENIDO DIGITAL



En lo relativo a los niveles de **autopercepción relativos al área 3** (creación de contenido digital) las tendencias se mantienen, y **son los hombres los que declaran un mayor nivel de confianza**. Las diferencias favorables al género masculino, entre aquellos/as que se sienten competentes, oscilan entre los 5 puntos porcentuales (elaboración de páginas web) y los 11 puntos porcentuales (obtención y tratamiento de imágenes, y elaboración de documentos de texto, hojas de cálculo y presentaciones), siendo todas ellas diferencias estadísticamente significativas. De la misma forma, se observa cómo son más las mujeres que no han ejercido semejantes competencias, y frente al escenario de tener que ponerlas en práctica no se sentirían capaces. Considerando el conjunto de la muestra, destacan las dificultades que tanto para mujeres como para hombres presenta la elaboración de páginas web, así como el uso de aplicaciones de programación, obteniendo ambas competencias niveles muy bajos de capacitación.

## 4.6 AUTOPERCEPCIÓN EN SEGURIDAD

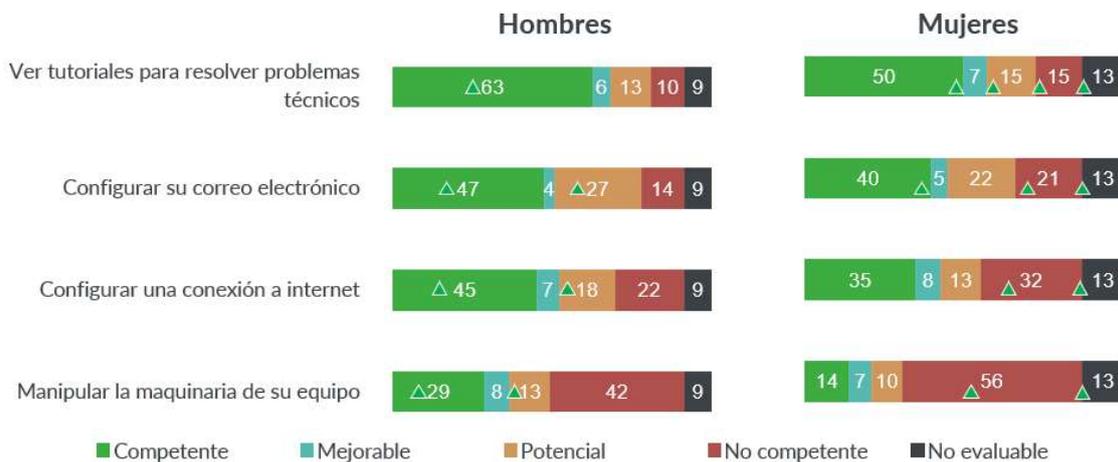


En lo que concierne a los niveles de **autopercepción relativos al área 4** (seguridad), se aprecia una tendencia similar a la del resto de áreas: **los hombres se sienten más capacitados**. Las diferencias marcadas por la variable género, entre aquellos/as que se sienten competentes al respecto de la seguridad informática varían entre los 4 puntos porcentuales a favor de las mujeres (configuración de privacidad de las redes sociales), y los 16 puntos porcentuales a favor de los hombres (manejo de antivirus). En este caso, todas las diferencias son estadísticamente significativas, excepto la

**Destaca la particularidad de la competencia relativa a la configuración de la privacidad de redes sociales, por ser una de las pocas en las que las mujeres presentan mejores resultados.**

relativa a la configuración de la privacidad de las redes sociales. En términos generales, se puede apreciar un claro aumento de las diferencias si hacemos una comparación con el resto de áreas. Destaca la **particularidad de la competencia relativa a la configuración de la privacidad de redes sociales**, por ser una de las pocas en las que **las mujeres presentan mejores resultados**. De entre ellas, un mayor porcentaje se sienten capacitadas, y un menor porcentaje no han puesto en práctica tal competencia, y se sentiría incompetente en caso de intentarlo. Por último, y llevando el análisis más allá de la variable género, se observa cómo las competencias relativas a la seguridad presentan menores niveles de confianza entre el conjunto muestral, en especial en las competencias relativas al manejo de antivirus, la configuración del nivel de privacidad de las redes, y la instalación de cortafuegos.

## 4.7 AUTOPERCEPCIÓN EN ÁREA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS



En relación al **área competencial 5** (resolución de problemas), **los resultados siguen siendo favorables al género masculino**, en este caso, para el conjunto de competencias. Las diferencias marcadas por la variable género, entre aquellos/as que se sienten capacitados/as, varían entre los 7 puntos porcentuales (configuración del correo electrónico) y los 15 puntos porcentuales (manipulación de la maquinaria del equipo), siendo todas ellas diferencias estadísticamente significativas y favorables a los hombres. Por otra parte, de entre las personas que no han puesto en práctica las competencias relativas al área 5, hay un mayor porcentaje de mujeres que no se sentirían competentes si lo intentaran. En términos generales, y más allá de las diferencias marcadas por la variable género, se aprecia cómo 3 de las 4 competencias (configuración del correo electrónico, configuración de una conexión a internet, y manipulación de la maquinaria del equipo) no superan el 50% de personas que se sienten competentes al respecto de las mismas. Destaca por los bajos niveles de confianza, la competencia relativa a la

manipulación de la maquinaria del equipo, especialmente en el caso de las mujeres, entre las que no se supera el 15% de las que se sienten capacitadas.

## 4.8 CONCLUSIONES SOBRE LA BRECHA EN LAS AUTOPERCEPCIONES DE FACILIDAD

En cuanto a la dimensión 4, que mide los niveles de autopercepción en el uso de las TIC, puede observarse cómo **los hombres se sienten más capacitados que las mujeres al respecto de la práctica totalidad de competencias**. Estos datos confirman nuevamente

**Una vez más son los hombres castellonenses y las mujeres alicantinas los/as que menos capacitados/as se sienten.**

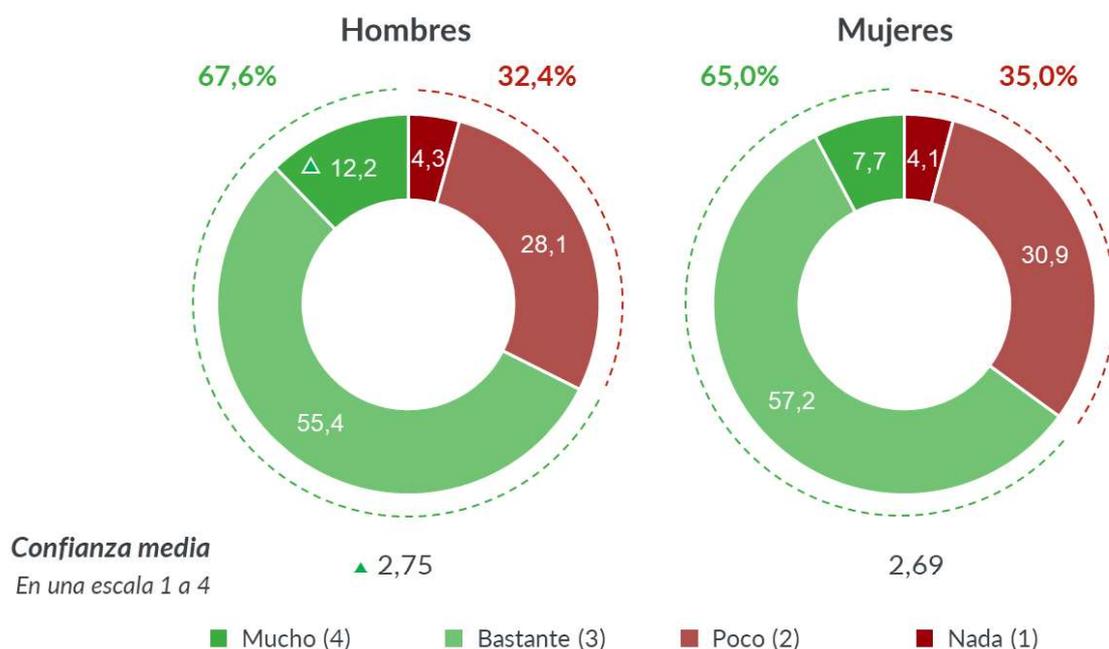
los resultados obtenidos en el informe de 2020, que indicaban que eran las mujeres las que parecían experimentar una mayor dificultad en el uso de estas herramientas. Las diferencias significativas tienden a concentrarse en el área 4 (seguridad), y son mayores entre aquellas/os que no han hecho uso de internet durante los últimos tres meses. De nuevo, la única competencia al respecto de la cual las mujeres se sienten más capacitadas es la configuración de la privacidad en redes.

Al respecto de las diferencias interprovinciales, una vez más son los hombres castellonenses y las mujeres alicantinas los/as que menos capacitados/as se sienten.

## 5. Confianza en internet

Por último, en este apartado se analizan los **niveles de confianza en relación a internet** que presentan tanto mujeres como hombres. También se ha introducido la variable territorial, con el objetivo de conocer la distribución provincial de los niveles de confianza. Finalmente, se han recogido los **motivos que llevan a la desconfianza**, entre aquellos/as que declaran confiar poco o nada en internet. De la misma forma, se ha analizado la distribución territorial de tales argumentos.

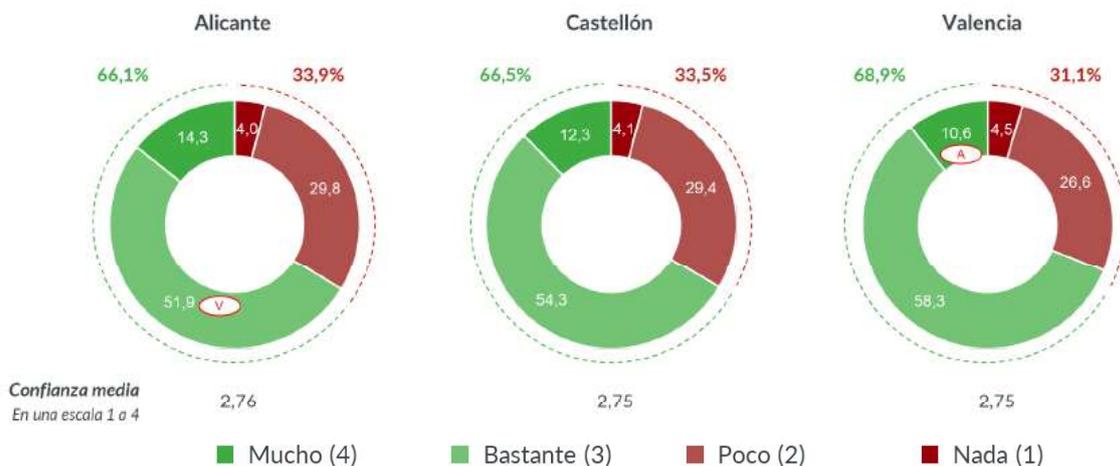
### 5.1 NIVELES DE CONFIANZA EN INTERNET



En aquello relativo a la quinta dimensión (confianza en internet), mujeres y hombres presentan resultados un tanto diferentes. Porcentualmente, **son más los hombres que declaran confiar mucho en internet**, con una diferencia de 4,5 puntos (lo cual representa una diferencia estadísticamente significativa). Por otra parte, entre aquellas personas que declaran confiar bastante en internet, la diferencia entre mujeres y hombres es únicamente de 1,8 puntos porcentuales, siendo mayor el porcentaje de mujeres recogidas en esta categoría. Pese a todo, puede decirse que, en términos generales, son más los hombres que declaran confiar en internet (un 67,6% frente al 65% de las mujeres). Consiguientemente, se puede observar cómo **las mujeres tienden a una mayor desconfianza**. Mientras que entre ellas los niveles generales de desconfianza alcanzan el 35%, entre ellos la proporción no alcanza los 33 puntos porcentuales. Profundizando un poco más en los niveles de desconfianza cabría destacar cómo, pese a la tendencia general, existe una mayor proporción de hombres que declaran no confiar nada en internet (un 4,3% frente al 4,1% de las mujeres). Sin

embargo, y en consonancia con la tendencia general, entre aquellas personas que dicen confiar poco en internet, la proporción de mujeres es superior a la de hombres (un 30,9% frente al 28,1% de las mujeres). Todo lo anteriormente expuesto queda reflejado en los niveles medios de confianza que presentan ambos sexos. Considerando una escala del 1 al 4, en la que el 4 representaría el máximo nivel de confianza y el 1 el mínimo nivel de confianza, las mujeres se sitúan en una puntuación de 2.69 y los hombres del 2.75, siendo la diferencia de 6 centésimas estadísticamente significativa.

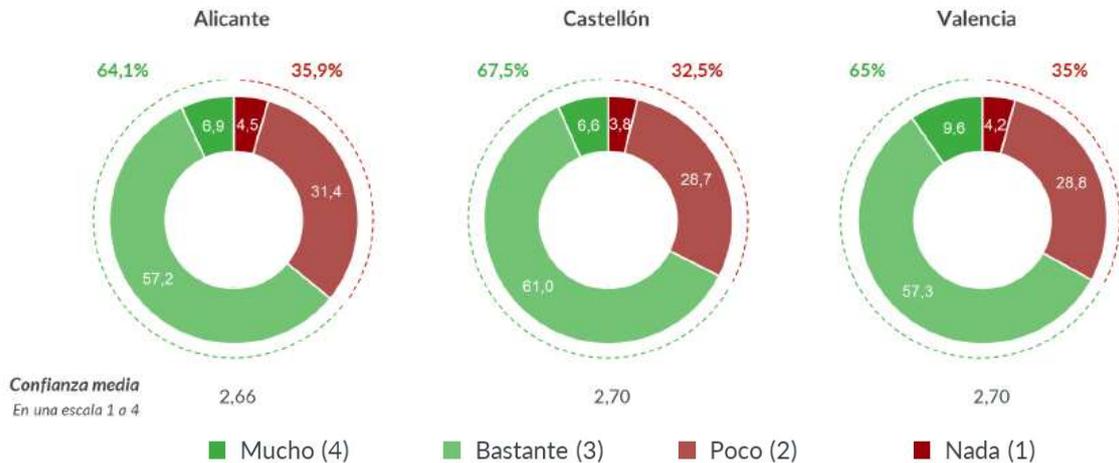
### 5.1.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



En cuanto a las desigualdades provinciales entre hombres, se puede constatar cómo **las diferencias no presentan un carácter especialmente significativo**. En términos generales, son los hombres valencianos los que declaran mayores niveles de confianza con un porcentaje del 68,9%, frente al 66,5% de los hombres castellonenses, y el 66,1% de los hombres alicantinos. En cualquier caso, sí que cabría destacar la significatividad de la diferencia de 3,7 puntos porcentuales que existe entre hombres alicantinos y valencianos que dicen confiar mucho en internet (siendo mayor el porcentaje de hombres alicantinos que declaran un alto grado de confianza), y la diferencia de 6,4 puntos porcentuales entre hombres alicantinos y valencianos que dicen confiar bastante en internet (siendo mayor el porcentaje de hombres valencianos). Por su parte, los castellonenses se sitúan a medio camino entre valencianos y alicantinos, no siendo significativas las diferencias que establecen con los de las otras dos provincias. En este sentido, los niveles de desconfianza son superiores entre los hombres alicantinos, con un porcentaje del 33,9%, frente al 33,5% de los castellonenses, y el 31,1% de los valencianos. Las distribuciones en las categorías referentes a aquellos que dicen confiar poco o nada en internet son bastante similares entre las tres provincias, a excepción del porcentaje de hombres valencianos que declaran confiar poco en internet, que es ligeramente inferior al de las otras dos provincias. Todo ello nos lleva a unas **medias de confianza en internet casi idénticas entre las tres provincias**, situándose las

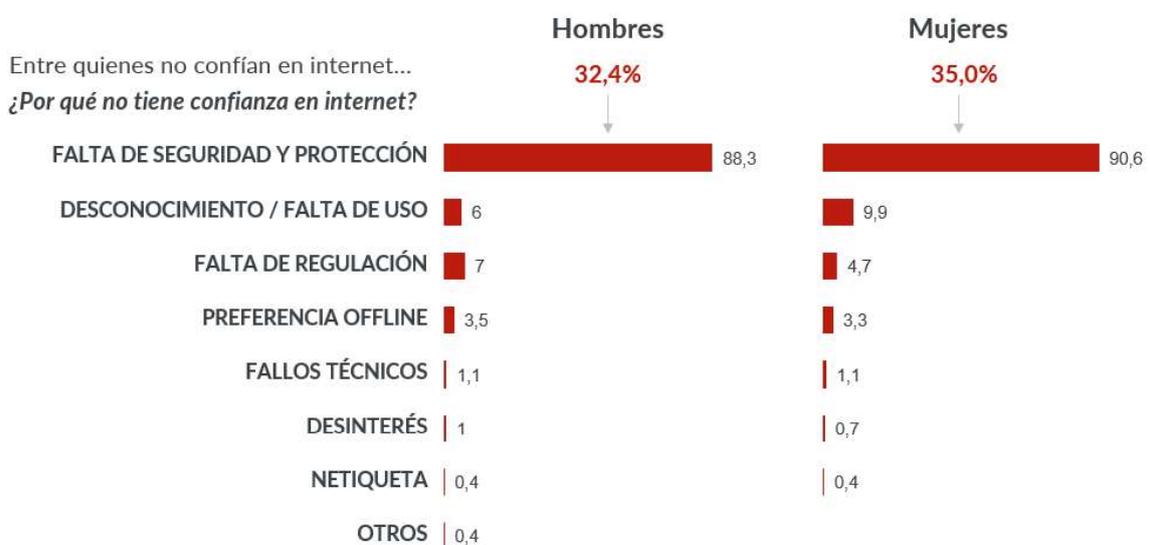
puntuaciones entre 2,75 y 2,76 (considerando el 4 como el nivel máximo de confianza y el 1 como el nivel mínimo).

### 5.1.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



En el caso de las mujeres, **las diferencias interprovinciales siguen siendo mínimas, y en ningún caso estadísticamente significativas**. Se observa cómo los porcentajes generales de confianza se sitúan entre el 64% y el 67,5%, mientras que los niveles de desconfianza se sitúan entre el 32,5% y el 35,9%. Todo ello desemboca en unas medias en los niveles de confianza entre el 2,66 y el 2,70 (considerando el 4 como el nivel máximo de confianza y el 1 como el nivel mínimo).

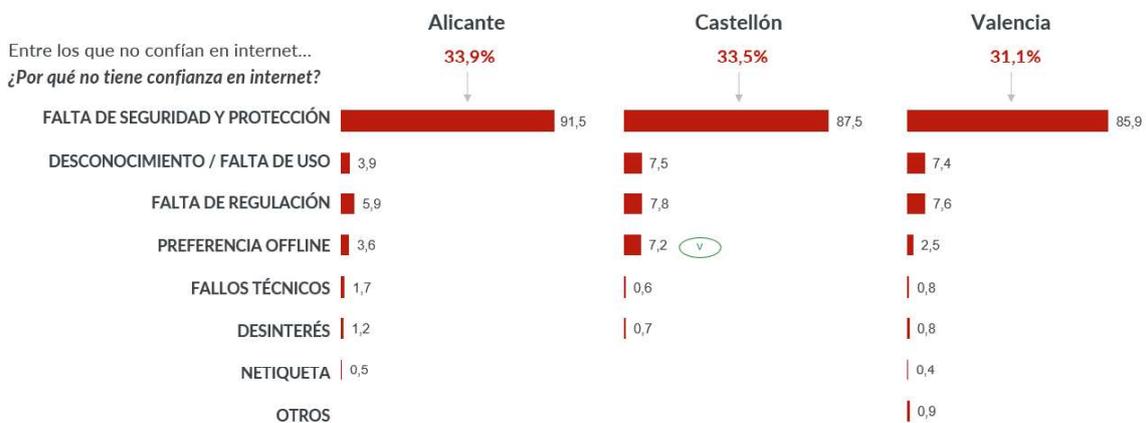
## 5.2 MOTIVOS PARA LA NO CONFIANZA



Al respecto **de los motivos que generan desconfianza en internet** entre ambos géneros, en términos generales, son **bastante similares**. Destaca como principal motivo la falta

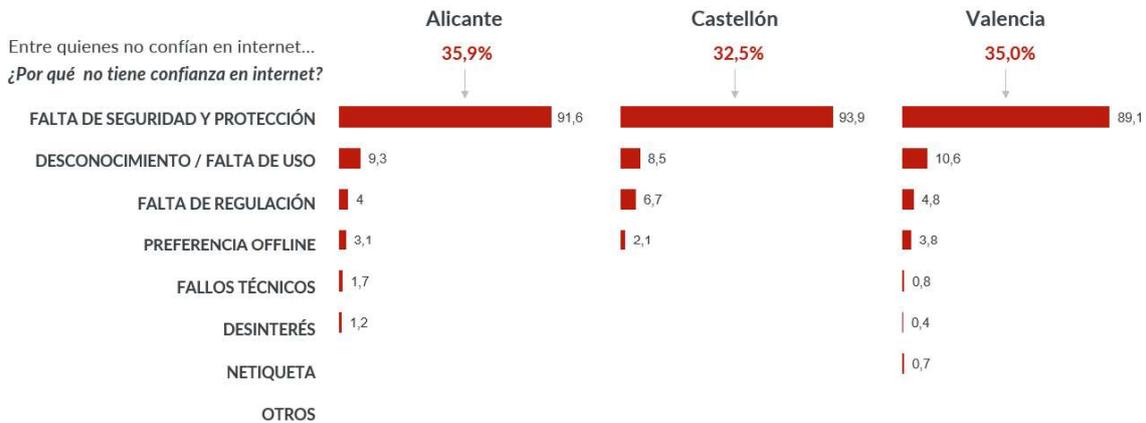
de seguridad y protección, argüida en mayor proporción por mujeres que por hombres, aunque las diferencias sean mínimas (un 90,6% de mujeres frente a un 88,3% de hombres). También una mayor proporción de mujeres presenta el desconocimiento o falta de uso como motivo para la desconfianza, siendo el segundo motivo en importancia para ellas, y el tercero para los hombres. Resulta llamativo el hecho de que una mayor proporción de hombres considere la falta de regulación como motivo para la desconfianza, estableciéndose una diferencia entre ellos y las mujeres de más de 2 puntos porcentuales. Finalmente, cabría destacar el bajo porcentaje tanto de hombres como de mujeres que plantean el desinterés como motivo que genera desconfianza, muestra de la profunda penetración de las TIC en nuestra sociedad.

### 5.2.1 Diferencias interprovinciales entre hombres de la Comunitat Valenciana



En cuanto a las **diferencias provinciales** entre hombres al respecto de los motivos que generan desconfianza en internet, estas **son mínimas**. Pese a todo, se puede observar cómo son los alicantinos los que arguyen la falta de seguridad y protección en mayor proporción, y los castellanenses el desconocimiento y la falta de uso. Asimismo, destaca la diferencia cercana a los dos puntos que se establece entre los hombres alicantinos y los del resto de la Comunitat Valenciana, al respecto de la falta de regulación como motivo para la desconfianza, siendo los alicantinos los que menor importancia conceden a semejante cuestión. Por último, la **única diferencia que se puede considerar como estadísticamente significativa** es la que se establece entre hombres castellanenses y valencianos al respecto de la preferencia de los canales offline como motivo para la desconfianza (mientras que un 7,2% de los castellanenses lo considera un motivo de peso, únicamente un 2,5% de los valencianos le atribuye importancia).

## 5.2.2 Diferencias interprovinciales entre mujeres de la Comunitat Valenciana



En lo que concierne a los motivos que arguyen las mujeres a la hora de explicar su desconfianza hacia internet, **las diferencias interprovinciales son escasas y en ningún caso estadísticamente significativas**. Se puede observar cómo son las mujeres castellanenses las que más importancia conceden a la falta de seguridad y protección, mientras que las valencianas son las que menor importancia le atribuyen. Al respecto del desconocimiento y la falta de uso, las mujeres valencianas son las que más importancia le otorgan. Destaca la mayor proporción de mujeres castellanenses que atribuyen parte de su desconfianza a la falta de regulación, estableciéndose diferencias de casi 3 puntos con las mujeres alicantinas, y de casi 2 puntos con las mujeres valencianas.

## 5.3 CONCLUSIONES SOBRE LA CONFIANZA EN INTERNET

Finalmente, y **en relación a los niveles de confianza en internet entre hombres y mujeres, no pueden apreciarse diferencias de una especial significatividad**. Únicamente al respecto del rango que recoge aquellas personas que declaran confiar mucho en internet, los hombres presentan un porcentaje (12,2%) significativamente más elevado que el de las mujeres (7,7%). Todo ello queda reflejado en una media de confianza (medida en una escala del 1 al 4, en la que el 4 representaría el máximo nivel de confianza y el 1 el mínimo nivel de confianza) de 2,75 para los hombres y de 2,69 para las mujeres.

Al respecto de las diferencias interprovinciales, **los valencianos y las valencianas son los/as que mayores niveles de confianza presentan**.

Por último, la importancia concedida a los diferentes motivos planteados por hombres y mujeres a la hora de justificar su **desconfianza en internet es bastante similar**, y por tanto, no pueden establecerse diferencias de una clara significatividad. Destaca la **falta de seguridad y protección como principal motivo** argüido entre ambos géneros.

Tampoco en cuanto a la distribución interprovincial existen diferencias de mayor importancia a la hora de justificar la desconfianza en internet.

## 6. Conclusiones generales

Tras el análisis del conjunto de datos presentados y descritos, podemos constatar cómo **la brecha digital constituye una realidad palpable en la Comunitat Valenciana**, pese a que en muchos casos los discursos sociales que tienden a plantearse acerca de la misma no la reconozcan como un fenómeno social de gran relevancia (semejante choque entre discursos y realidad queda perfectamente descrito en el informe cualitativo de 2021). Los resultados de este estudio nos permiten afirmar que **la inmersión digital de los hombres resulta más profunda y completa que la de las mujeres**. En todas las dimensiones, son ellos los que lideran la mayor parte de indicadores, y obtienen porcentajes significativamente más elevados. Todo ello no impide que, al respecto de ciertas competencias, sean ellas las que presentan mayores niveles de capacitación o de autoconfianza. Sin embargo, puede hacerse una lectura en términos de subalternidad

**En muchos casos las mujeres perciben la integración de las TIC en sus vidas como un mecanismo más a la hora de afrontar el “multitasking” o doble jornada.**

en relación a tales competencias, ya que, en muchos casos, **la mayor capacitación de las mujeres supone la manifestación de una desigualdad de género en el plano digital**.

En este sentido, cabría destacar cómo en muchos casos las mujeres perciben la integración de las TIC en sus vidas como un mecanismo más a la hora de afrontar el “multitasking” o doble jornada que se ven forzadas a desarrollar tanto en el ámbito

productivo como reproductivo, tal y como se describe en el informe cualitativo de 2021. Y más allá de la interpretación que pueda hacerse al respecto, los niveles de aprovechamiento muestran cómo incluso en aquellas áreas en las que la distribución de los porcentajes competenciales resulta un tanto más equilibrada y las mujeres obtienen mejores resultados para algunos indicadores, los hombres presentan una capacitación más transversal y completa.

El primer punto que evidencia la existencia de la brecha digital de género, es **la mayor proporción de mujeres no evaluables** (por no haber hecho uso de internet a lo largo de los últimos tres meses) que se observa en el conjunto de áreas e indicadores. Esto significa que se establece una desigualdad de partida entre hombres y mujeres, y que la inmersión digital de las últimas se encuentra en un punto de desarrollo inferior al de los hombres.

Por otra parte, puede observarse cómo **los hombres disfrutan de un mayor acceso a dispositivos electrónicos**, y en especial, a smartphones y ordenadores. En este sentido, las posibilidades de las mujeres en el mercado laboral quedan limitadas por la menor capacidad de contar con las herramientas adecuadas a la hora de ejecutar tareas de una

cierta complejidad. Asimismo, **los hombres tienden a puntuar más alto en aquellos indicadores vinculados a tareas informáticas de mayor complejidad y cualificación**, lo cual puede suponer mayores posibilidades de alcanzar una situación socioeconómica y laboral favorable, en detrimento de las mujeres. Consiguientemente, la significatividad de las diferencias entre hombres y mujeres parece acentuarse cuando analizamos tareas informáticas y/o digitales más técnicas y de corte profesional, y a reducirse cuando se trata de cuestiones más lúdicas y vinculadas al ocio. Así, son las mujeres las que obtienen mayores puntuaciones en cuestiones relacionadas con la comunicación y las redes sociales, fenómeno al que también se hace referencia en el informe de 2021.

Otra cuestión a destacar, y que guarda estrecha relación con la mayor capacitación por parte de las mujeres en relación a las redes sociales, sería la referente a la seguridad. Pese a que los hombres presentan tasas de capacitación más elevadas que las mujeres, llama la atención cómo **las mujeres saben configurar mejor los niveles de privacidad de sus redes sociales**, hecho que se podría vincular a su relación con las mismas y lo expuestas que se pueden llegar a sentir al compartir contenido a través de estas vías. En

### **Son los hombres los que acaban copando otras tareas que presentan una mayor responsabilidad y estatus**

este sentido, también cabría reseñar cómo tendencialmente las mujeres presentan menores cotas de confianza en internet.

Por otra parte, **las mujeres han obtenido puntuaciones más elevadas en algunos indicadores que muestran que siguen**

**siendo relegadas, en mayor medida, a tareas de reproducción y cuidados**, como puede ser el contacto con el profesorado o el ámbito de la atención sanitaria, mientras que son **los hombres los que acaban copando otras tareas que presentan una mayor responsabilidad y estatus** como pueden ser las relaciones con las administraciones públicas, reflejando así una menor participación de las mujeres en los asuntos públicos, o como mínimo, en su relación con la Administración, tal y como ocurre a nivel estatal como muestra el informe de brecha digital de género de 2022 realizado por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. En este sentido se puede afirmar que esta característica no es exclusiva del ámbito valenciano, sino que reproduce una tendencia más amplia que se puede observar más allá de los límites de esta comunidad.

También cabría destacar cómo, entre aquellas personas que declaran no haber hecho uso de internet durante los últimos tres meses, los motivos alegados por **las mujeres a la hora de justificar semejante situación tienden a presentar un carácter más objetivo y material** (dificultades de acceso, falta de servicio, etc.), mientras que las **justificaciones de los hombres están más relacionadas con cuestiones subjetivas** (desinterés, rechazo, etc.).

Parece reseñable destacar que, al realizar **un análisis interprovincial**, en el caso de los hombres **son los castellonenses los que generalmente obtienen unas puntuaciones más bajas**, mientras que en el caso de las **mujeres** este hecho se revierte obteniendo las **puntuaciones más altas en la provincia de Castellón**. No existen a priori razones que lo expliquen mediante este estudio, por lo que podría ser un punto en el que profundizar en futuros análisis de la cuestión.

Finalmente, cabe mencionar que se podría obtener un conocimiento más profundo y certero sobre la incidencia y el funcionamiento de esta brecha digital de género, **complementando estos datos con otras variables e indicadores** como pueden ser la edad, el nivel de ingresos o el nivel de estudios entre otros, para así conocer cómo afectan y qué diferencias se observan entre hombres y mujeres en función de estas variables. Semejante necesidad de ampliación analítica queda también reflejada en el informe cualitativo de 2021, donde, una parte de las personas participantes en los grupos de discusión insistió en la necesidad de considerar la convergencia de la variable de género con otras como la generacional o la socio-económica.

En conclusión, la brecha digital de género queda representada en el conjunto de dimensiones, y resulta necesario reflexionar acerca de cómo **las diferentes áreas deben entenderse de forma conjunta e interrelacionada**. Por ejemplo, no se puede abordar el menor uso y frecuencia de uso de las mujeres sin contemplar su menor capacidad de acceso a dispositivos. De la misma forma, los menores niveles de autoconfianza y capacitación que presentan las mujeres deben entenderse en relación a la menor frecuencia de uso que ejercen.